

segunda época

año I n.º 9

11 de julio de 1974

\$ 4,00

DE FRENTE

con las bases peronistas



**LA PERONIA
DEL MEMORIA
DEL PUEBLO**

DE FRENTE

con las bases peronistas

FUNDADOR
JOHN WILLIAM COOKE

DIRECTOR RESPONSABLE
VICENTE OSCAR DEL HOYO

EDITOR: DE FRENTE S.R.L. (e.f.)
CORRESPONDENCIA A:
CASILLA DE CORREO 2364

Registro de la Prop. Intelectual en trámite.
Impreso en ROTOG-ARG Perú 1756, Capital.
Distribuidor en Capital: ARTURO APICELLA e hijo.
Distribuidor en el Interior:
CONDOR S.R.L. Independencia 2744
Tarifa postal en trámite.
Las notas e ilustraciones de DE FRENTE son de
libre reproducción citando su fuente.



Del 4 de junio de 1943 al 10 de julio de 1974, muy pocos o casi ningún hecho político argentino, dejó de tener como protagonista al peronismo y a su líder el General Juan Perón. DE FRENTE, ante la desaparición física del General y en consonancia con el dolor de las bases peronistas, le dedica este número especial, cuya estructura y supervisión ha estado a cargo de los compañeros Eduardo L. Duhalde, Rodolfo Ortega Peña y colaboradores.

LA DIRECCION

PERON:

la memoria

Cuando un pueblo permanece setenta y dos horas bajo la lluvia y las inclemencias del tiempo, sin que el cansancio, la fatiga o el frío penetrante, consiguieran cortar su llanto

Cuando millares y millares de obreros, hombres curtidos en la dura faena de ser explotados diariamente, gritaban su congoja con el mismo impudor que las criaturas

Cuando ancianas octogenarias se confundían con niños de corta edad, en una dificultosa marcha tras una esperanza, la del último saludo

Cuando el dolor puso fin a las palabras y la Argentina se conmovió en sus entrañas

del pueblo

ESCRIBEN:

ORTEGA PEÑA

Y

DUHALDE

Quienes por decisión y oficio volcamos en análisis, nuestra visión de la realidad, no podemos sustraernos a la tarea de dar cuenta de ello. Sin pretensiones de dar una visión acabada de PERON, sin querer tampoco reducir al marco de lo escrito un sentimiento que encierra la historia de 30 años de lucha de la clase obrera y el pueblo, intentamos dar cuenta, qué encierra ese llanto y dolor del pueblo.

DE FRENTE dijo hace dos números: "Nadie si no mediante un esquema simplista e irreal pudo colegir que este 1º de Mayo significaba abruptamente el final del liderazgo de Perón, la ruptura de la clase peronista con su historia, con el propio Perón. La mayoritaria identidad peronista de la clase obrera no ha sido abandonada, lo cual no impide el cuestionamiento concreto del proyecto de Perón a partir de la propia experiencia de la clase, de sus necesidades, de sus exigencias reivindicativas".



Y porque el pueblo no ha perdido su identidad peronista, hoy, a la muerte del General Perón, hace su balance, traza una raya y suma sus acciones.

En la conciencia colectiva, en la memoria de sus descamisados, en su llanto, van pasando como secuencias infinitas, aquel 17 de octubre de los puentes rebasados y las patas en las fuentes, la legislación obrera, el aguinaldo, las vacaciones, la nacionalización de la economía, la protección social, Evita, las grandes concentraciones, el terror de la oligarquía, el gesto viril del 31 de agosto con el cinco por uno, el exilio y la pelea, el sueño mítico del avión negro, la resistencia, los caños, el voto en blanco, la carta y la cinta aconsejando leña, los muertos y la sangre derramada, las tomas de fábricas, los cordobazos, el cruce del río Matanza en su retorno. El pueblo suma y sabe que el saldo es ése. Por eso llora con enorme desconsuelo.

HOY, LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO PERONISTA RESCATAN UN PERON HISTORICO, ENARBOLAN SU EXPERIENCIA, SU CONCIENCIA DE CLASE A PARTIR DE HABERSE PUESTO DE PIE EN UN OCTUBRE DESCAMISADO.

Sobre su muerte se levanta un Perón obrero, antiimperialista y anticapitalista y para los millones de hombres y mujeres humildes, la conciliación de clases imposible, el pacto social, el reformismo dependiente, el apuntalamiento de la burocracia, Ezeiza, la represión, las dejan para que las lloren y levanten los López Rega, los Balbín, los Anayas, los Adelino Romero. Hay dos llantos opuestos. Hay un dolor que tiene treinta años de historia. Hay otro, el de los temerosos que lloran un presente que saben efímero, los que lloran no a Perón, sino a la Argentina Potencia de sus intereses mezquinos, los que trataron de escamotear el cadáver al pueblo.

El llanto obrero no es un llanto de impotencia. Es la expresión de una clase adulta, que se asume en su experiencia y que sabe que de aquí en más, nadie puede decir representarla, que de pie y sobre su historia, confiando sólo en sus fuerzas, seguirá marchando en la construcción de su organización revolucionaria hasta la toma definitiva del Poder en una Argentina socialista y realizada.

Perón: la memoria del pueblo



“EL DÍA MARAVILLOSO”

EVITA

“Me había resignado a vivir una vida común, monótona, que me parecía estéril pero que consideraba inevitable. Y no veía ninguna esperanza de salir de ella. Por otra parte, aquella vida mía, agitada dentro de su monotonía, no me daba tiempo para nada.

“Pero, en el fondo de mi alma, no podía resignarme a que aquello fuese definitivo.

“Todos o casi todos, tenemos en la vida un “día maravilloso”.

“Para mi, fue el día en que mi vida coincidió con la vida de Perón.

“El encuentro me ha dejado en el corazón una estampa indeleble y no puedo

dejar de pintarla porque ella señala el comienzo de mi verdadera vida.

“Ahora se que los hombres se clasifican en dos grupos; uno, grande, infinitamente numeroso, es el de los que se afanan por las cosas vulgares y comunes; y que no se mueven sino por caminos conocidos que otros ya han recorrido. Se conforman con alcanzar un éxito. El otro grupo, pequeño, muy pequeño, es el de los hombres que conceden un valor extraordinario a todo aquello que es necesario hacer. Estos no se conforman sino con la gloria. Aspiran ya al aire del siglo siguiente, que ha de cantar sus glorias y viven casi en la eternidad.

“A esta clase de hombres pertenecía el hombre que yo encontré.

“En mi país lo que estaba por hacer era nada menos que una revolución.

“Cuando la ‘cosa por hacer’ es una revolución, entonces el grupo de hombres capaces de recorrer ese camino hasta el fin se reduce a veces al extremo de desaparecer.

“Cuando la segunda guerra mundial aflojó un poco la influencia de los imperialismos que protegían a la oligarquía entronizada en el gobierno de nuestro país, un grupo de hombres decidió hacer la Revolución que el pueblo deseaba.

“Aquel grupo de hombres intentaba, pues, el camino nuevo; pero después de los primeros encuentros con la dura realidad de las dificultades, la mayoría empezó a repetir lo mismo de otras revoluciones... y ‘la Revolución’ fue quedando poco a poco en medio de la calle, en el aire del país, en la esperanza del pueblo como algo que todavía era necesario realizar.

“Sin embargo, entre los gestores de aquel movimiento, un hombre insistía en avanzar por el camino difícil.

“Yo lo ví aparecer, desde el mirador de mi vieja inquietud interior. Era evidentemente distinto de todos los demás. Otros gritaban ‘fuego’ y mandaban avanzar.

“El gritaba ‘fuego’ y avanzaba él mismo, decidido y tenaz en una sola dirección, sin titubear ante ningún obstáculo.

“En aquel momento sentí que su grito y su camino eran mi propio grito y mi propio camino.

“Me puse a su lado. Quizás ello le llamó la atención y cuando pudo escucharme, atiné a decirle con mi mejor palabra: Si es, como usted dice, la causa del pueblo su propia causa, por muy lejos que haya de ir en el sacrificio no dejaré de estar a su lado, hasta desfallecer.

“El aceptó mi ofrecimiento.

“Aquel fue ‘mi día maravilloso’ ”.

EL ESTATUTO DEL PEON — 15 de octubre de 1944

Comprovincianos:

La Revolución del 4 de junio trae un ideal y una realidad transformadores del panorama político, económico y social argentino. De ella surgirá toda una nueva política, no vagamente y como un germen, sino integralmente y en su detalle, creando no sólo los principios, sino la terminología, el estilo y la emoción de las nuevas formas.

Tengo fe en las instituciones republicanas democráticas del país. Pero instituciones y pensamiento político es sólo una dimensión de la política, la otra es la realización. Democracia no ha sido jamás venalidad, ni fraude, ni mentira ni explotación, ni injusticia social.

La voluntad popular, base angular de un gobierno de libertad, exige el ejercicio honesto de las virtudes de la democracia que se realizan en la justicia social, como fundamento del bienestar general.

La exaltación de los principios no es precisamente lo sublime de los principios, sino su cumplimiento. Pueblo sobre el que se suceden gobiernos, productos del engaño, es pueblo que carece de libertad. La libertad presupone honradez y justicia. Por eso afirmo que vivimos una nueva era de la Nación, que afirmará principios morales de convivencia, que habían sido olvidados en perjuicio del pueblo.

El gobierno honrado del pueblo comporta poseer un régimen limpio; implica asimismo el deber de realizar, con organismos adecuados, todo cuanto es menester al libre ejercicio de los derechos y garantías de la Constitución Nacional, creados para lograr el bienestar general.

¿Vivía el país un régimen semejante?



**“TERMINAR
LA
EXPLOTACION
DEL HOMBRE
POR
EL HOMBRE”**

Perón: la memoria del pueblo

¿Existía libertad para elegir gobierno?

¿Había organismos apropiados para satisfacer las necesidades de un Estado moderno?

¿Se realizaba la justicia social?

Todo el país puede responder en un solo grito a estas preguntas que me formulo desde lo más profundo de mi conciencia de ciudadano. Todo había sido falseado: la libertad, la ciudadanía, la función directriz, la justicia y la moral. Como consecuencia de ello nuestro pueblo estaba al borde de perder sus fuerzas más ponderables: la esperanza y la fe.

La más oscura y venal de las oligarquías en poder del Estado, había montado una máquina electoral que dio al pueblo el derecho de votar, pero jamás el de elegir a sus gobernantes. Como si ello fuera poco, llegó a repartirse las ganancias con los caciques, aparentemente de la oposición.

Se ha pretendido hacer creer al pueblo que esa logia funesta de demagogos representaba la clase dirigente del país, su élite, y que, como tal estaba formada "por sabios, por ricos y por buenos". Hay que observar que los "sabios rara vez han sido ricos y los ricos rara vez han sido buenos". Sin olvidar que ni sabios ni buenos han encontrado un lugar entre los políticos criollos.

Nosotros realizamos leal y sinceramente una política social encaminada a dar al trabajador un lugar humano en la sociedad. Lo tratamos como hermano y como argentino. Ellos dicen que somos demagogos.

Demagogia han hecho ellos, verdaderos enemigos de la democracia, que en vez de dignificar el trabajo, humanizar el capital y elevar material y

moralmente el pueblo, se dedicaron a adularlo, exaltando las malas pasiones, fomentando el espíritu de indisciplina social y contribuyendo a falsear y extraviar la noción de la cosa pública, indispensable para la obra ciudadana en toda democracia.

Esa política inferior ha enfermado al país de caciques y señorones. Es menester que surjan ya hombres sencillos y sinceros con ardientes deseos y firme decisión de trabajar lealmente para el bien común de los argentinos.

Ellos barrerán a los verdaderos demagogos con empaques de señor, que han sido los industrializadores de la política, en la que a menudo han logrado lo único que poseen: una riqueza mal habida.

El eminente profesor y jurisconsulto, doctor Bielsa, al referirse a este espécimen político que llama el cacique la función pública, dice: "Pan y circo es hoy como en las postimerías de la República romana, lo que se da al pueblo aunque con menos generosidad: quinielas (fuente de abundante coima oficial), prostitución (que también da pitanza) y en las fiestas alcohol, taba y monte". Y ellos dicen para detener nuestra política social, que hacemos demagogia en las masas obreras, cuando defendemos sus derechos de vivir con dignidad.

Yo contesto invariablemente, que sólo anhelo de los trabajadores un recuerdo justo y amistoso para el funcionario que ha sabido cumplir con su deber. No realizo esta obra con interés personal ni político y eso es lo que parece inverosímil para ellos.

La Secretaría de Trabajo



Perón: la memoria del pueblo

desea poner orden en el buen sentido de la palabra, no como una presión que se ejerce desde afuera de la sociedad con la policía o con la fuerza al servicio de la injusticia, sino suscitando un verdadero equilibrio en su interior. Trabaja así, no para perpetuar la felicidad y el bien de unos pocos, sino para defender contra el mal a los muchos.

La demagogia, la avaricia y el egoísmo, en una trilogía morbosa, comienzan su sistemática oposición a la obra política, económica y social de la Revolución. Ellos no pueden concebir que ésta sea una revolución que alcance también a los pobres, como si la justicia fuera un privilegio de la fortuna.

Los malos políticos se oponen porque no pueden aceptar de buen grado que nosotros estemos realizando en meses, lo que ellos han venido prometiendo en vano hace más de cuarenta años.

Los avaros y los egoístas forman un frente común de resistencia, pero con ello no impedirán que el Estado cumpla con su deber: hacer respetar, proteger y amparar el trabajo manual e intelectual, poniéndole en tales condiciones de defensa que lo hagan invulnerable a los ataques de quienes lanzan el poderío anónimo de su capital para la explotación del hombre por el hombre.

Hoy llegamos a todo el país con el Estatuto del Peón, que llenará una necesidad sentida en los campos argentinos. Sé bien que ello no agrada a algunos patrones sin conciencia. Sé también que será motivo de crítica por parte de algunos merodeadores de las grandes empresas y escribas sin escrúpulos al servicio de los poderosos que ya han visto mal que yo defienda con más emoción el perfeccionamiento de la raza humana.

Entendemos que en muchos aspectos, la situación de los peones había llegado, en ciertas oportunidades, a ser una forma disimulada de la esclavitud. No de otra forma ha de considerarse a hombres que sólo perciben un sueldo de 20 ó 30 pesos al mes.

En el proceso de recuperación integral en que estamos empeñados ponemos todas nuestras más sanas y puras intenciones, nuestra más honda fe patriótica y nuestra propia vida, si ello fuera necesario.

El progreso general exige ante todo una reconstrucción en los cuadros de dirección e importa la creación de nuevos organismos para que el Estado cumpla los fines impuestos por la evolución económica y social que trae el progreso.

Entre ellos, para referirme a algunos organismos que más de cerca tocan las necesidades de esta zona, se encuentra la Secretaría de Comercio e Industria y la Secretaría de Trabajo y Previsión. La primera atiende la conservación, el desenvolvimiento y la creación de nuevas fuentes de trabajo; la segunda ha iniciado una profunda transformación en la política social del país.

Una fomenta ya toda política que favorezca el progreso comercial e industrial, y tendrá en cuenta las zonas del país para apoyar, con toda la fuerza del Estado, la inversión de capitales que pueden y deben, en lo posible, ser locales, tendiendo al desarrollo y engrandecimiento de la pequeña industria, que hoy sólo tiene una vida precaria en proporción al valor técnico de la producción. Debemos cuidar el florecimiento de esos pequeños talleres donde se encuentran los verdaderos artistas y de cuya maquinaria y artículos se habla con respeto en todo el territorio de la República.

La Secretaría de Trabajo y Previsión, por su parte, cuida

Perón: la memoria del pueblo

el factor humano, que es la base de la riqueza. Trabaja sin fatuidad ni intemperancia, con fe, comprensión y amor.

Los problemas del campo son encarados también integralmente; desde el agricultor y el ganadero hasta el peón de campo tiene las soluciones que regularán armónicamente sus necesidades, sus derechos y sus deberes.

En nuestro espíritu no gravitan prejuicios cuando defendemos el factor humano, como fuente de riqueza natural de la Nación. No apoyamos al trabajador contra el capital sano, ni a los monopolios contra la clase trabajadora, sino que propiciamos soluciones que beneficien por igual a los trabajadores, al comercio y a la industria, porque nos interesa únicamente el bien de la patria.

La Secretaría de Trabajo y Previsión traduce el afán revolucionario de crear mejores condiciones de vida para la clase trabajadora argentina,

porque entendemos que la miseria es disociadora e incita a la rebeldía, forja en páginas dolorosas el desaliento y la desesperación, destruye la moral y conduce a la declinación de los pueblos.

Ese es el organismo de los trabajadores. Allí se enseña y se aprende a defender a los económicamente débiles, a los humildes. Nació del contacto entre los soldados y los obreros y actúa como el órgano más sensible y vibrante del Estado, para recoger el reclamo de los trabajadores de la ciudad y del campo, desde Jujuy a Tierra del Fuego y desde los Andes al Plata.

Aspira el gobierno surgido de la Revolución a que el trabajador, sin distinción de raza o sexo, tenga derecho de obtener por su labor lo necesario para vivir con dignidad, de modo que le permita atender las necesidades propias de su subsistencia y las de su hogar. Buena alimentación, vestimenta adecuada, vivienda sana y decorosa: libre y alegre desarrollo físico y espiritual y protección biológica y económica contra los riesgos sociales y profesionales, son los basamentos inconvencibles de nuestra política social, impulsada vigorosamente desde lo más profundo de la conciencia popular argentina.

Debemos cuidar al ser humano. No se concibe una sociedad donde ello no sea una preocupación fundamental de los hombres de gobierno.

Yo, como argentino, estaría más orgulloso si fuéramos famosos en el mundo por la perfección de nuestros hombres, que por la hermosura y pureza de nuestros ganados.

Otros, en cambio, piensan lo contrario. Ese profundo error, esa desviación de los imperativos de la razón, de los sentimientos y del espíritu, han estimulado celosamente el crecimiento de los bienes materiales y ha abandona-



Perón: la memoria del pueblo

do a una inmensa parte de las mujeres y de los hombres a los azares de una organización jurídica y social deficiente, que en pleno siglo XX admite todavía la ignorancia y la miseria de grandes núcleos humanos.

Quiero repetir frente a los hombres de mi provincia, lo que en profunda vibración resuena en todos los pueblos del mundo: el trabajo no es una mercancía y la pobreza, en cualquier lugar, constituye un peligro para la prosperidad general.

Una Argentina de trabajadores con salarios miserables, podrá enriquecer a algunos pocos, pero labrará segura y fatalmente su propia ruina. El capital debe ser creador, como que es el producto honrado del propio trabajo. Cuando todo esto sea bien comprendido, cuando ambos factores, capital y trabajo, bajo la tutela del Estado, actúen y se desarrollen armoniosamente, los símbolos de la paz social presidirán el vigoroso progreso de la Nación.

Mientras tanto, bajo la pesada carga de un egoísmo individualista y absorbente, los humildes deberán buscar en la asociación y en la fuerza de los organismos del Estado la protección del derecho de vivir con dignidad.

Respetamos la libertad sindical, pero preferimos, por razones de beneficio colectivo, los gremios unidos en un haz indisoluble o inquebrantable.

El gobierno afirma su propósito de orientar su acción y la plenitud de sus energías en el noble afán de conquistar para los trabajadores de la ciudad y del campo el reconocimiento y el respeto de todos sus derechos.

Con viva emoción he llegado a este progresista pueblo de mi provincia, cuyo historial refleja una lucha fervorosa y continua en su marcha constante para lograr el bien

común; pero también con la serenidad que trasciende de su sentido secular de paz, que absorbe las pasiones, purificando el sentir y el pensar, y fortaleciendo el espíritu en esta enconada porfía en que nos debatimos en defensa de los derechos del pueblo todo de la República.

Hay fuerzas del mal que oponen dificultades a nuestra marcha enérgica y viril. En la antigüedad, cuando se describía a los distintos países, al tocar puntos desconocidos, se optaba por suprimirlos, poniendo una advertencia que decía "De aquí en adelante no hay sino arenales faltos de agua y silvestres, o pantanos impenetrables". Nosotros ignoramos ese tipo de oposición, porque lo mueven intereses mezquinos y aviesos, porque responden a fuerzas destructoras en lo social y en lo moral, y porque no negamos sitio a la colaboración honesta y virtuosa, en el ardiente deseo de elaborar una Argentina de hombres verdaderamente libres.

las causas del peronismo

"Pero volvamos al tema: ¿cuáles fueron las causas del peronismo? ¿Por qué Perón y el pueblo argentino decidieron unirse para tomar el gobierno de la Nación?"

Para liberarse del imperialismo y del fraude. Porque el pueblo estaba cansado de la gente que ocupaba el gobierno y había perdido la esperanza: estaba cansado del fraude, y decidió formar, con el coronel Perón, una sola fuerza, para lograr sus justas reivindicaciones, pero también para liberarse de la oligarquía, del imperialismo y de los monopolios internacionales sobre la base justicialista que después creara el general Perón".

("Historia del Peronismo").

EVA PERON

“LA CLASE OBRERA TIENE DERECHOS QUE NO DEJARÁ PISOTEAR”

AGOSTO 1945

EN AVELLANEDA ANTE
MAS DE CINCUENTA MIL
TRABAJADORES

“El mundo vive hoy una jornada venturosa, en que comienza la etapa de estructuración de la paz internacional. El triunfo de la justicia y del derecho dará al campo internacional la posibilidad de realizarla dentro de los conceptos humanos y cristianos a que todos aspiramos. Y en cuanto a nuestro país, es necesario pensar en asegurar esa misma paz basada en una justicia que alcance a todos los argentinos por igual. Muchos señores sabihondos hablan del triunfo del laborismo y de las ideas sociales. Hablaron de los mismos temas desde hace un siglo; y sin embargo, en la masa de los hombres que trabajando elaboran la grandeza del país hay todavía ignorancia, hambre, necesidad y sacrificio que no se justifican.

“Hace pocos días, grupos de jovencitos elegantes recorrían las calles céntricas de Buenos Aires rompiendo vidrieras porque sentían ansias injustificadas de liberación y de reivindicación de derechos. Pero no recordaban que nuestros trabajadores, con centavos restados a veces a la nece-

sidad, les están costeadando su educación.

“Se me critica que yo esté creando escuelas para los hijos de los trabajadores diciéndome que es una utopía, que eso demandará impuestos; pero se olvida que estamos pagando impuestos para preparar a los políticos que después llevan el país al caos. Mi esfuerzo va dirigido a los humildes, que en su vida no harán otra cosa que sacrificarse y trabajar para hacer cada día más grande y más próspera a nuestra patria.

“Se me critica que haya creado los tribunales de trabajo, porque con ello se evita la intervención de los que ya no podrán sacar dinero del bolsillo de los pobres trabajadores cuando éstos deben recurrir a la justicia en defensa de sus derechos. Conozco el origen de esas críticas.

“Hace dos años que tengo el extraordinario placer de servir a los hombres que trabajan y lo hago con una honradez y una lealtad que entiendo nunca ha sido puesta en evidencia en el mismo grado.

“Esos señores olvidan que

el mundo evoluciona, que hoy la clase trabajadora tiene derechos que no dejará pisotear; olvidan que llegan tiempos mejores para los que fueron siempre postergados; olvidan que el Estado moderno tiene compromisos con sus hombres de trabajo que no puede eludir ni por el engaño ni por el despojo; olvidan que se acaban de matar muchos millones de hombres jóvenes y trabajadores y que sobre el sacrificio de ellos ha de levantarse el verdadero monumento que la humanidad debe a los hombres que trabajan por una vida mejor. Hemos iniciado con la revolución una reforma integral del país en lo político, en lo social y en lo económico. Esa reforma, que ya ha alcanzado a las masas urbanas ha de seguir extendiéndose sobre esa misma masa de trabajadores urbanos hasta que se obtenga la total organización del trabajo, del descanso y de la previsión social. El cumplimiento y extensión de la ley 11.729 y la ley de maternidad, la ley general de jubilaciones para la Nación y todas las demás conquistas que se reclaman están estudiándose para estructurarlas y exigir después su cumplimiento integral.

“Esta reforma tendiente a nivelar la vida de los trabajadores de las ciudades y a asegurar su vejez y su invalidez, la extenderemos a los trabajadores del campo. En ese sentido hemos iniciado anteayer la reforma agraria tendiente a obtener tan alto objetivo. Los obreros de las ciudades que me han apoyado en la defensa de su propia causa, que es la mía, me han de apoyar también en el futuro —así lo espero— para que los camara-

Perón: la memoria del pueblo

das del campo puedan obtener también las ventajas que merecen, porque en la defensa de ellos está la de las masas urbanas de trabajadores.

"Nuestras mejoras en las condiciones del trabajo urbano han dado lugar a que las clases laboriosas del campo afluyan a la ciudad. El Estatuto del Peón fue una medida tendiente a evitar el éxodo del campo, ya que la afluencia hacia las ciudades podría representar en el futuro la ruina de las masas urbanas. Es necesario compensar y establecer un verdadero equilibrio demográfico llevando nuestras mejoras al campo.

"Estamos hoy en esa obra de mejorar las condiciones de trabajo en el campo. No pasará mucho tiempo sin que los obreros urbanos que sientan aspiraciones de ser campesinos y tener su tierra propia, quieran salir de las ciudades para ir a poblar y hacer fructificar nuestras tierras vírgenes, haciéndose propietario de un solar donde podrán esperar tranquilos la vejez y la muerte y dejar a sus hijos una heredad en la que fundar una familia honrada que con su trabajo fecundo asegure el porvenir de la patria.

"Por eso deben recordar los obreros que es necesario apoyar la reforma agraria en la misma forma que han sido apoyadas las conquistas de las clases trabajadoras urbanas. Esa es nuestra causa, es la causa de los hombres humildes, y no hay que olvidar que la patria está sostenida sobre las hercúleas espaldas de la clase humilde de la Nación.

"El futuro es claro para nosotros. En tanto que antes



los políticos lograron poner al ejército frente al pueblo para servir así mejor sus intereses, hoy podemos afirmar que el ejército está al lado de las masas trabajadoras, porque ellas son su propia carne. El ejército no volverá jamás a salir de sus cuarteles para cumplir una misión que no le compete y que lo ponga frente al pueblo en vez de ponerlo a su lado.

"Soñamos con un futuro donde cada argentino ha de poner su esfuerzo para hacer más grande, más rica y más feliz a esta tierra. Soñamos con un futuro en el que no haya ninguno que esté consumiendo sin producir por lo menos lo que él mismo con-

sume. Soñamos con un futuro en el cual el pueblo nombre sus representantes para que los dirijan, eligiéndolo, no entre los más hábiles políticos de comité ni entre los más camanduleros para hacer un fraude, sino entre los que hayan probado que son honrados y leales a la clase trabajadora.

"Esta causa que debe ser la de toda la clase trabajadora, es la verdadera causa de la Nación; y quien desertara de apoyarla sería en el futuro un desertor a la causa de la patria. Nadie ha de hacer para las masas trabajadoras tanto como los trabajadores mismos.

"Cada trabajador debe pensar que su futuro depende de lo que él haga y resuelva. Cuando los cinco millones de obreros del país piensen así, se organicen y se unan, no habrá poder en la tierra, que pueda hacer que sean engañados, defraudados y estafados en su voluntad".

EL 17 DE



"El sol caía de plomo sobre la Plaza de Mayo, cuando inesperadamente, enormes columnas de obreros comenzaron a llegar... Llegaban cantando y vociferando, unidos en una sola fe. Era la muchedumbre más heteróclita que la imaginación puede concebir. Los rastros de sus orígenes se traducían en sus fisonomías. Descendientes de meridionales europeos iban junto al rubio de rasgos nórdicos y al trigueño de pelo duro en que la sangre de un indio lejano sobrevivía aún".

"En las columnas el número tiene una grandeza particular por sí mismo. En ese fenómeno majestuoso a que asistía, el hombre aislado es nadie, apenas algo más que un aterido grano de sombra que a sí mismo se sostiene y que el impalpable viento de las horas desparrama. Eran briznas de multitud y el alma de todos nos redimía. Presentía que la historia estaba pasando junto a nosotros y nos acariciaba como la brisa fresca del río".

"Lo que yo había soñado e intuido durante mu-

OCTUBRE

chos años, estaba allí presente, corpóreo, tenso, multifacético, pero único en el espíritu conjunto. Eran los hombres que están solos y esperan, que iniciaban sus tareas de reivindicación. El espíritu de la tierra estaba presente como nunca creí verlo".

"La substancia del pueblo argentino, su quintaesencia, estaba allí, presente, afirmando su derecho a implantar para sí mismo la visión del mundo que le diera su espíritu desnudo de tradiciones, de orgullos sanguíneos, de vanidades so-

ciales, familiares o intelectuales. Estaba allí desnudo y solo, como chispa de un suspiro, hijo transitorio de la tierra capaz de luminosa eternidad".

"Ese día una emoción sacudió mis sentimientos. El pueblo argentino que cubría la extensión de la Plaza de Mayo parecía haber surgido de entre los intersticios del pavimento como se eleva de entre los adoquines en forma de polvo, la pampa primitiva que está debajo de la piedra artificial que la cobija. Eran Hombres sin necesidades,

irmunes al cansancio, al hambre y la sed. Decían, aquí comienza la revolución de los pueblos sometidos. Aquí se inicia la rebelión de los que estuvieron doblegados".

"Cualesquiera sean las acechanzas que nos reserve el porvenir, el movimiento espiritual promovido por la obra del coronel Perón ya está ubicado para siempre en la secuela de los hechos históricos que no podrán ser olvidados y tendrán una honda e incontenible repercusión".

SCALABRINI ORTIZ

Perón: la memoria del pueblo

"El renacimiento de una conciencia de los trabajadores"

17 DE OCTUBRE DE 1945
PERÓN HABLA EN LA
PLAZA DE MAYO



"Trabajadores, hace casi dos años dije desde estos mismos balcones que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota y la de ser el Primer Trabajador Argentino. Hoy a la tarde, el Poder Ejecutivo ha firmado mi solicitud de retiro del servicio activo del Ejército. Con ello he renunciado voluntariamente al más insigne honor al que puede aspirar un soldado: llevar las palmas y laureles de general de la Nación. Ello lo he hecho por que quiero seguir siendo el coronel Perón, y ponerme con este nombre al servicio integral del auténtico pueblo argentino. Dejo el honroso y sagrado uniforme que me entregó la Patria para vestir la casaca del civil y mezclarme en esa masa sufriente y sudorosa que elabora el trabajo y la grandeza de la patria.

Por eso doy mi abrazo final a esa institución, que es el puntal de la Patria: el Ejército. Y doy también el primer abrazo a esta masa grandiosa, que representa la síntesis de un sentimiento que había muerto en la República: la verdadera civilidad del pueblo argentino. Esto es pueblo. Esto es el pueblo sufriente que representa el dolor de la tierra madre, que hemos de reivindicar. Es el pueblo de la Patria. Es el mismo pueblo que en esta histórica plaza pidió frente al Congreso que se respetara su voluntad y su derecho. Es el mismo pueblo que ha de ser inmortal, porque no habrá perfidia ni maldad humana que pueda estremecer a este pueblo, grandioso en sentimiento y en número. Esta verdadera fiesta de la democracia, representada por un pueblo que marcha, ahora también, para pedir a sus funcionarios que cumplan con su deber para llegar al derecho del verdadero pueblo.

Muchas veces he asistido a reuniones de trabajadores. Siempre he sentido una enorme satisfacción: pero desde hoy, sentiré un verdadero orgullo de argentino, porque interpreto este movimiento colectivo como el renacimiento de una conciencia de trabajadores, que es lo único que puede hacer grande e inmortal a la Patria. Hace dos años, pedí confianza. Muchas veces me dijeron que ese pueblo a quien yo sacrificara mis horas, de día y de noche, habría de traicionarme. Que sepan hoy los indignos farsantes que este

Perón: la memoria del pueblo



pueblo no engaña a quien lo ayuda. Por eso, señores, quiero en esta oportunidad, como simple ciudadano, mezclarme en esta masa sudorosa, estrecharla profundamente en mi corazón, como lo podría hacer con mi madre. (En ese instante, alguien cerca del balcón le gritó: ¡Un abrazo para la vieja!) Perón le respondió: Que sea esta unidad indestructible e infinita, para que nuestro pueblo no solamente posea una unidad, sino para que también sea eternamente defendida.

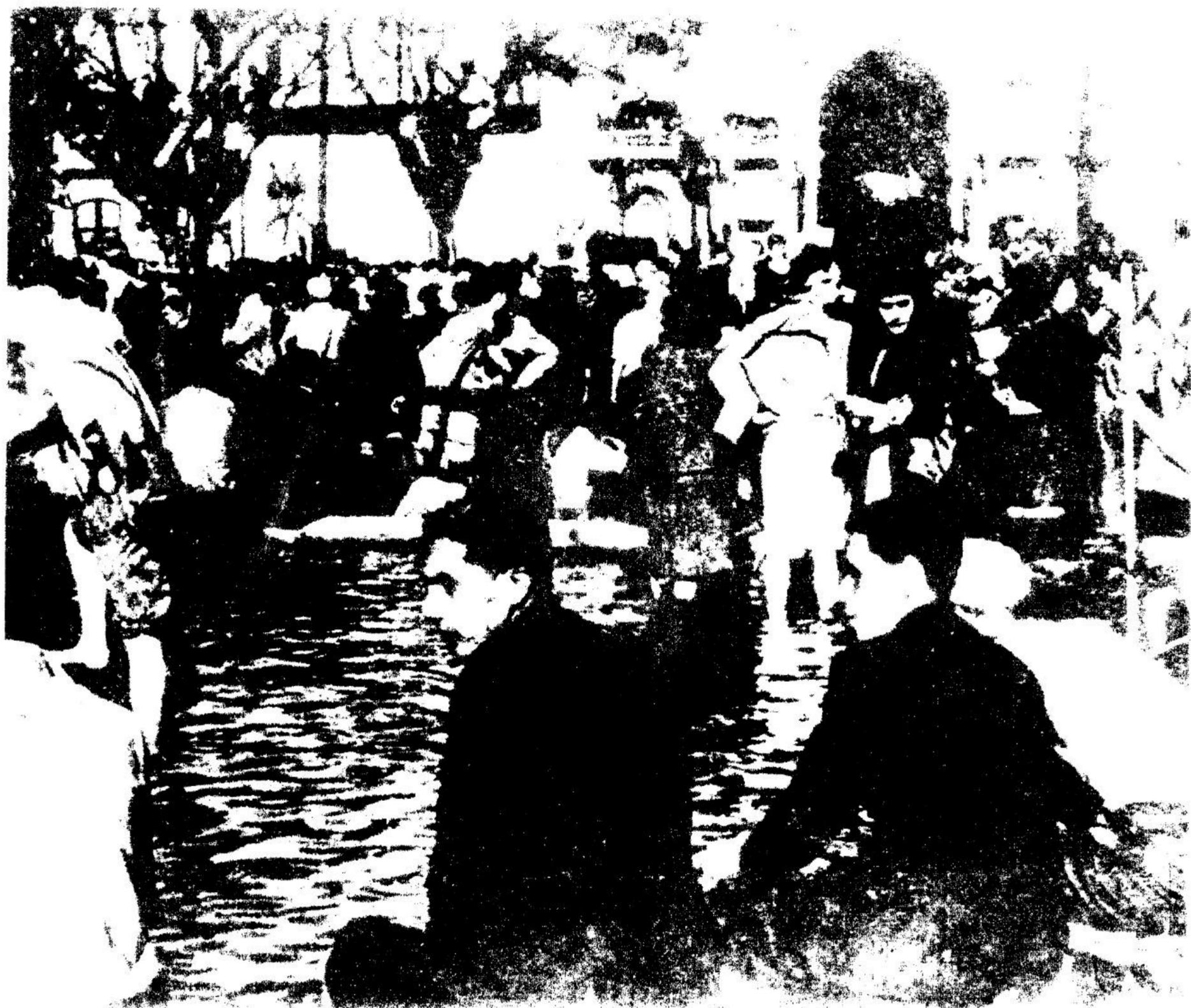
¿Preguntan dónde dónde vive?

¡Estoy realizando un servicio que lo haría mil veces por ustedes! No quiero terminar sin lanzar mi recuerdo cariñoso y fraternal a nuestros hermanos del interior, que se mueven y pelean al unísono con nuestros hermanos de toda

las extensiones de la Patria. Y ahora llega la hora, como siempre para vuestro secretario de Trabajo y Previsión, que fue y seguirá luchando al lado vuestro por ver coronada esa era que es la ambición de mi vida: que todos los trabajadores sean un poquito más felices.

Ante tanta nueva insistencia, les pido que no me pregunten ni me recuerden lo que hoy yo ya he olvidado. Porque los hombres que no son capaces de olvidar, no merecen ser queridos y respetados por sus semejantes. Y yo aspiro a ser querido por ustedes y no quiero empañar este acto con ningún mal recuerdo. Dije que había llegado la hora del consejo, y recuerden trabajadores, únense y sean más hermanos que nunca. Sobre la hermandad de los que trabajan he de levan-

Peron: la memoria del pueblo



tarse nuestra hermosa Patria en la unidad de todos los argentinos, hemos diariamente incorporando a esta hermosa masa en movimiento a cada uno de los tristes o descontentos, para que, mezclados a nosotros, tengan el mismo aspecto de masa hermosa y patriótica que son ustedes.

Pido también a todos los trabajadores amigos que reciban con cariño este mi inmenso agradecimiento por las preocupaciones que todos han tenido por este

humilde hombre que hoy les habla. Por eso, hace poco les dije que los abrazaba como abrazaría a mi madre, porque ustedes han tenido los mismos dolores y los mismos pensamientos que mi pobre vieja querida habrá sentido en estos días. Esperemos que los días que vengan sean de paz y construcción para la Nación. Sé que se habían anunciado movimientos obreros; ya ahora, en este momento, no existe ninguna causa para ello. Por eso les pido, como un hermano mayor, que retornen tranquilos a su trabajo y plen-

Peron: la memoria del pueblo



sen. Y hoy les pido que retornen tranquilos a sus casas, y esta única vez, ya que no se lo puede decir como secretario de Trabajo y Previsión, les pido que realicen el día de paro festejando la gloria de esta reunión de hombres que vienen del trabajo, que son la esperanza más cara de la Patria.

He dejado deliberadamente para lo último, el recomendarles que antes de abandonar esta magnífica asamblea, lo hagan con mucho cuidado. Recuerden que entre todos hay numerosas mujeres obreras, que han de ser protegidas aquí y en la vida por los mismos obreros; y finalmente recuerden que estoy un poco enfermo de cuidado y les pido que recuerden que necesito un descanso que me tomaré en el Chubut ahora, para reponer fuerzas y volver a luchar codo con codo con ustedes, hasta quedar exhausto si es preciso. Pido a todos que nos quedemos por lo menos quince minutos más reunidos, porque quiero estar desde este sitio contemplando este espectáculo que me saca de la tristeza que he vivido en estos días.



Perón: la memoria del pueblo



¡PERON PRESIDENTE!

MENSAJE LEIDO ANTE LA ASAMBLEA NACIONAL CON MOTIVO DE SU JURAMENTO COMO PRESIDENTE DE LA NACION (1946)

"... Cuando en momentos de duda o desaliento me asaltaba el temor de que llegara a malograrse la oportunidad de enfrentarse resueltamente con las fuerzas ocultas que detenían el progreso económico del país y regateaban las concesiones más insignificantes a los trabajadores, me preguntaba dónde estarían los reductores de la virilidad criolla, de aquella hombría tan nuestra que sabe armonizar perfectamente la altivez con la ternura. Pero no tuve que escudriñar mucho para dar con ella, porque en cada tapera semi-

derruida; en cada erial inculto; en lomas y quebradas; en los riscos andinos y en los vergeles de nuestras llanuras; en la selva, en las encrucijadas de los caminos sin fin de nuestras pampas y hasta en los sombríos callejones del más tortuoso suburbio, he podido entrever primero y contemplar nitidamente después que el más modesto obrero de nuestras fábricas y el más olvidado peón de nuestros campos, a pesar del aplastamiento en que le había sumido el abandono de muchos años, sabía erguirse firme y altivo al percibir que la patria no estaba ausente de sus angustias y se acercaba la hora de serle reparados los agravios que le habían inferido y las injusticias que le habían prodigado.

"Por esto, el triunfo del pueblo argentino es un triunfo alborozado y callejero; con sabor de fiesta y talante de romería; con el espíritu comunicativo de la juventud y la alegría contagiosa de la verdad, porque rebasa el marco estrecho de los comités políticos habituales para manifestarse cara al sol o bajo la lluvia, pero siempre al aire libre, con el cielo como único límite a sus anhelos de redención de los seres útiles de la patria; fiestas de redención de la patria misma al tener cabal noción de su libertad y concepto claro de la soberanía.

"Por esto el triunfo del pueblo argentino ha dejado deslumbrados a los que vivían en la semipenumbra del interés creado, al margen del caudal de sentimientos en que se deleita el alma popular. Se había creado una atmósfera artificial a fuerza de repetir que somos un país rico y callar que eran extraordinariamente pobres las masas trabajadoras; se había creado un falso concepto de la vida al favorecer el desarrollo de las malas artes políticas y fomentar las actividades al margen de la ley; se vivía una simple apariencia de legalidad estrujada aún por la hidra de los privilegios.

"Se comprende que al derrumbarse el tablado de la antigua farsa, toda la comparsa quedara deslumbrada ante la insólita exposición de la verdad desnuda.

Este ha sido el estilo que ha conmovido a las masas trabajadoras, que ha prendido en las restantes clases sociales y que acabará por imponerse definitivamente, como sucede con todos los sentimientos que anidan en la entraña del pueblo. . . ."

EVITA:

**“Que los privilegiados
sean los trabajadores”**

“La Razón de mi Vida”

“No queremos que nadie explote a nadie y nada más. Esto es lo que Perón ha querido asegurar para su pueblo y ha quedado bien asentado en la nueva Constitución

Yo, sin embargo, por mi manera de ser, no siempre estoy en ese justo punto de equilibrio. Lo reconozco. Casi siempre para mí la justicia está un poco más allá de la mitad del camino . . .

¡Más cerca de los trabajadores que de los patronos!

Es que para llegar a la única clase de argentinos que quiere Perón, los obreros deben subir todavía un poco más, pero los patronos tienen mucho que bajar.

Lo cierto es que yo, que veo en cada obrero a un descamisado y a un peronista, no puedo ver lo mismo, si no está bien, en un patrón.

Soy sectaria, sí. No lo niego; y ya lo he dicho. Pero ¿podrá negarme alguien ese derecho? ¿Podrá negarse a los trabajadores el humilde privilegio de que yo esté más con ellos que con sus patronos?

¿Si cuando yo busqué amparo en mi amargo calvario de 1945, ellos, solamente ellos, me abrieron una mano amiga?

Mi sectarismo es además un desagravio y una reparación. Durante un siglo los privilegiados fueron los explotadores de la clase obrera.

¡Hace falta que eso sea equilibrado con otro siglo en que los privilegiados sean los trabajadores!

Cuando pase este siglo creo que recién habrá llegado el momento de tratar con la misma medida a los obreros que a los patronos, aunque sospecho que ya para entonces el Justicialismo habrá conseguido su ideal de una sola clase de hombres: los que trabajan.”



los derechos del trabajador

El 24 de febrero de 1947 Perón proclamó los Derechos del Trabajador:

El Presidente de la Nación Argentina haciéndose intérprete de los anhelos de justicia social que alientan los pueblos y teniendo en cuenta que los derechos derivados del trabajo, al igual que las libertades individuales, constituyen atributos naturales, inalienables e imprescriptibles de la personalidad humana, cuyo desconocimiento o agravio es causa de antagonismos, luchas y malestares sociales, considera necesario y oportuno enunciarlos mediante una declaración expresa, a fin de que, en el presente y en el futuro, sirva de norma para orientar la acción de los individuos y de los poderes públicos, dirigida a elevar la cultura social, dignificar el trabajo y humanizar el capital, como la mejor forma de establecer el equilibrio entre las fuerzas concurrentes de la economía y de afianzar, en un nuevo ordenamiento jurídico, los principios que inspiran la legislación social.

Por ello, y de acuerdo con estos propósitos y fines, formula solemnemente la siguiente declaración:

I. DERECHO DE TRABAJAR

El Trabajo es el medio indispensable para satisfacer las necesidades espirituales y materiales del individuo y de la comunidad, la causa de todas las conquistas de la civilización y el fundamento de la prosperidad general; de ahí que el derecho de trabajar debe ser protegido por la sociedad, considerándolo con la dignidad que merece y proveyendo ocupación a quien la necesite.

II. DERECHO A UNA RETRIBUCION JUSTA

Siendo la riqueza, la renta y el interés del capital fruto exclusivo del trabajo humano, la comunidad debe organizar y reactivar la fuente de producción en forma de posibilitar y garantizar al trabajador una

retribución moral y material que satisfaga sus necesidades vitales y sea compensatoria del rendimiento obtenido y del esfuerzo realizado.

III. DERECHO A LA CAPACITACION

El mejoramiento de la condición humana y la preeminencia de los valores del espíritu, imponen la necesidad de propiciar la elevación de la cultura y de la aptitud profesional, procurando que todas las inteligencias puedan orientarse hacia todas las direcciones del conocimiento, e incumbe a las sociedades estimular el esfuerzo individual proporcionando los medios para que, en igualdad de oportunidades, todo individuo pueda ejercitar el derecho a aprender y perfeccionarse.

IV. DERECHO A CONDICIONES DIGNAS DE TRABAJO

La consideración debida al ser humano, la importancia que el trabajo reviste como función social y respeto recíproco entre los factores concurrentes de la producción, consagran el derecho de los individuos a exigir condiciones dignas y justas para el desarrollo de su actividad y la obligación de la sociedad de velar por la estricta observancia de los preceptos que las constituyen y reglamentan.

V. DERECHO A LA PRESERVACION DE LA SALUD

El cuidado de la salud física y moral de los individuos debe ser una preocupación primordial y constante de la sociedad a la que corresponde velar para que el régimen de trabajo reúna los requisitos adecuados de higiene y seguridad, no exceda las posibilidades normales de esfuerzo y posibilite la debida oportunidad de recuperación por el reposo.

VI. DERECHO AL BIENESTAR

El derecho de los trabajadores al bienestar, cuya expresión mínima se concreta en la posibilidad de disponer de vivienda, indumentaria y alimentación adecuadas, de satisfacer sin angustias sus necesidades y las de sus familias en forma que les permita trabajar con satisfacción, descansar libres de preocupaciones y gozar mesuradamente de expansiones espirituales y materiales, impone la necesidad social de elevar el nivel de vida y de trabajo con los recursos directos e indirectos que permita el desenvolvimiento económico.

VII. DERECHO A LA SEGURIDAD SOCIAL

El derecho de los individuos a ser amparados en los casos de disminución, suspensión o pérdida de su capacidad para el trabajo, promueve la obligación de la sociedad de tomar unilateralmente a su cargo las prestaciones correspondientes o de promover regímenes de mutua obligatoria destinados, unos y otros, a cubrir o complementar las insuficiencias o inaptitudes propias de ciertos períodos de la vida o de las que resulten de infortunios provenientes de riesgos eventuales.

VIII. DERECHO A LA PROTECCION DE LA FAMILIA

La protección de la familia responde a un natural designio del individuo desde que en ella genera sus más elevados sentimientos afectivos y todo empeño tendiente a su bienestar debe ser estimulado y favorecido por la comunidad como el medio más indicado de propender al mejoramiento del género humano y a la consolidación de principios espirituales y morales que constituyen la esencia de la convivencia social.

IX. DERECHO AL MEJORAMIENTO ECONOMICO

La capacidad productora y el empeño de superación hallan un natural incentivo en las posibilidades del mejoramiento económico, por lo que la sociedad debe apoyar y favorecer las iniciativas de los individuos tendientes a ese fin y estimular la formación y utilización de capitales en cuanto constituyen elementos activos de la producción y contribuyan a la prosperidad general.



X. DERECHO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES PROFESIONALES

El derecho de agremiarse libremente y de participar en otras actividades lícitas tendientes a la defensa de los intereses profesionales constituyen atribuciones esenciales de los trabajadores que la sociedad debe respetar y proteger, asegurando su libre ejercicio y reprimiendo todo acto que pueda dificultarlo o impedirlo.



EL PERONISMO Y LOS INTELLECTUALES

El 13 de noviembre de 1947, Perón se dirige a los intelectuales, y dice entre otras cosas:

"Señores: posiblemente en la historia de los movimientos de nuestro país ningún hombre tuvo una ocasión tan propicia ni una orientación tan clara, dentro de nuestra misma concepción, como el gobierno que inició Hipólito Yrigoyen en 1916. En mi concepto, él cometió un grave error, aún cuando la orientación que le imprimió a su gobierno era la misma que nosotros hemos pretendido dar a nuestro movimiento.

El inició, quizá con no mucha claridad, pero sí con gran intuición y dirección más o menos común con la nuestra, un tipo de reforma similar a la que nosotros propugnamos. Pero las reformas, para que tengan éxito, deben asegurarse en una base que las consolide, y él no aseguró las bases.

En este tipo de movimiento revolucionario es la base social del tiempo en que vivimos la primera que debe consolidarse. Quien no cuente hoy con las masas populares no gobierna.

...Por esta razón, cuando se produjo la revolución pensamos nosotros que lo primero que había que hacer era tomar la base social, porque ella iba a ser la determinante de este movimiento. Y tomamos la base social, hicimos "slogan", como se hace siempre en estas cosas, y después

vino la tarea de la hormiga, trabajando nosotros durante un año y medio o dos años hasta conseguir el objetivo que perseguíamos para entregar la bandera de la revolución al pueblo, ya que desde el pueblo venía el movimiento, entregándosela conformada con la doctrina que debía tener su mística. Eso lo realizamos desde la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Nosotros, en el plan que nos habíamos propuesto, habíamos escalonado, como el primer objetivo a alcanzar la captación y dominio de la masa popular, y ello fue obtenido. (...)

Pudimos encarar entonces y de inmediato el segundo aspecto, o sea el segundo objetivo perseguido: la base económica, ya que con la base social sola no hubiéramos hecho sino llevar al país al caos, provocando una carrera entre precios y salarios que se hubiera traducido, indudablemente, en la ruptura del equilibrio económico social.

Era necesario en ese momento abocarse al problema económico y en esa lucha hemos estado desde casi un año antes de hacerme cargo del gobierno. Con la nacionalización del Barco Central, que fue una medida tomada por el gobierno anterior de acuerdo a lo que le pedimos que hiciera para que nos dejara una base firme en este sentido, se cierra un ciclo económico y un círculo de organi-



Leopoldo Marechal

zación económica que nos dio la base, es decir, la posibilidad de asegurar con el gobierno social, por el dominio de la masa, el gobierno de la Nación, para no vernos así reducidos, como estuvieron los gobiernos anteriores, a ejercer solamente el gobierno político, el que es sólo una apariencia de gobierno.

Tomada esa base económica, nosotros llegamos al gobierno. En el gobierno cumplimos con la conquista de esa base en forma sólida, lo que nos permitió realizar otra serie de actos que nos llevaron a la independencia económica de la que les he hablado, y que considerábamos nosotros un hecho absolutamente indispensable y sin el cual hubieran fracasado las reformas que queríamos imponer"

Perón: la memoria del pueblo



Perón: la memoria del pueblo

BRADEN ° PERON

BRADEN ° PERON

BRADEN ° F

BRADEN ° PERON

ACTA DE LA INDEPENDENCIA ECONOMICA

En la benemérita y muy digna ciudad de San Miguel de Tucumán, a nueve días del mes de julio de mil novecientos cuarenta y siete, en celebración del centésimo trigésimo primer aniversario de la Declaración de la Independencia política, sancionada por el Congreso de las Provincias Unidas, reunido en mil ochocientos dieciséis, se reúnen en acto solemne los representantes de la Nación en sus fuerzas gubernativas y en sus fuerzas populares y trabajadoras, para reafirmar el propósito del pueblo argentino de consumir su emancipación económica de los poderes capitalistas foráneos que han ejercido su tutela, control y dominio, bajo las formas de hegemonías económicas condenables y de los que en el país pudieran estar a ellos vinculados.

A tal fin los firmantes, en representación del pueblo de la Nación, comprometen las energías de su patriotismo y la pureza de sus intenciones en la tarea de movilizar las inmensas fuerzas productivas nacionales y concertar los términos de una verdadera política económica, para que en el campo del comercio internacional tengan base de discusión, negociación y comercialización los productos del trabajo argentino, y quede de tal modo garantizada para la República la suerte económica de su presente y porvenir.

Así lo entienden, y así lo quieren, a fin de que el pueblo que los produce y elabora y los pueblos de la tierra que los consumen, puedan encontrar un nivel de prosperidad y bienestar más alto que los alcanzados en ninguna época anterior y superiores a los que puedan anotarse en el presente. Por ello, reafirman la voluntad de ser económicamente libres, como hace ciento treinta y un años proclamaron ser políticamente independientes.

Las fuerzas de la producción e industrializa-

Perón: la memoria del pueblo

ción tienen ahora una amplitud y alcance no conocidos y pueden ser superados por la acción y trabajo del pueblo de la República.

El intercambio y la distribución suman cifra que demuestran que el comercio y la industria se expanden juntamente con aquéllos. La cooperación, que contribuye a fijar de manera permanente las posibilidades humanas, será activa hasta alcanzar el completo desenvolvimiento que demandan las nuevas concepciones del comercio y empleo mundiales de las energías.

A su término, una vez leída esta declaración y preguntados si querían que las provincias y territorios de la República Argentina tuviesen una economía recuperada y libre del capitalismo foráneo y de las hegemonías económicas mundiales o de las nacionales comprometidas con aquéllas, aclamaron y reiteraron su unánime y espontáneo, así como decidido voto por la independencia económica del país, fijando por su determinación el siguiente

PREAMBULO

Nos, los representantes del pueblo y del gobierno de la República Argentina, reunidos en Congreso Abierto a la voluntad nacional, invocando la Divina Providencia, en el nombre y por la autoridad del pueblo que representamos, declaramos solemnemente a la faz de la tierra la justicia en que fundan su decisión, los pueblos y gobiernos de las provincias y territorios argentinos, de romper los vínculos dominadores del capitalismo foráneo enclavado en el país y recuperar los derechos al gobierno propio de las fuentes económicas nacionales. La Nación alcanza su libertad económica para quedar, en consecuencia, de hecho y de derecho, con el amplio y pleno poder para darse las formas que exijan la justicia y la economía universal, en defensa de la solidaridad humana.

Así lo declaran y ratifican ante el pueblo y gobierno de la Nación, el gobierno y pueblo aquí representados, comprometiéndose, uno y otro, al cumplimiento y sostén de ésta, su voluntad bajo el seguro y garantía de sus vidas y honor.

Comuníquese a la Nación, y en obsequio del respeto que se debe a los demás Estados, detállense en un manifiesto y acta las fuentes determinantes de esta solemne declaración, dada en la Sala de Sesiones del Congreso de las Provincias Unidas, donde en mil ochocientos dieciséis se proclamaba la independencia de la República y refrendada por los representantes del pueblo y gobierno argentinos aquí reunidos.

Juan Domingo Perón
J. Hortensio Quijano, siguen las firmas



**ARTICULO 40
DE LA CONSTITUCION DEL 49**



Art. 40. — La organización de la riqueza y su explotación tienen por fin el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social.

El Estado, mediante una ley, podrá intervenir en la economía y monopolizar determinada actividad, en salvaguardia de los intereses generales y dentro de los límites fijados por los derechos fundamentales asegurados en esta Constitución. Salvo la importación y exportación, que estarán a cargo del Estado de acuerdo con las limitaciones y el régimen que se determine por ley, toda actividad económica se organizará conforme a la libre iniciativa privada, siempre que no tenga por fin ostensible o encubierto dominar los mercados nacionales, eliminar la competencia o aumentar usurariamente los beneficios.

Los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedades imprescriptibles e inalienables de la Nación, con la correspondiente participación en su producto, que se convendrá con las provincias.

Los servicios públicos pertenecen originariamente al Estado, y bajo ningún concepto podrán ser enajenados o concedidos para su explotación. Los que se hallaren en poder de particulares serán transferidos al Estado, mediante compra o expropiación con indemnización previa, cuando una ley nacional lo determine.

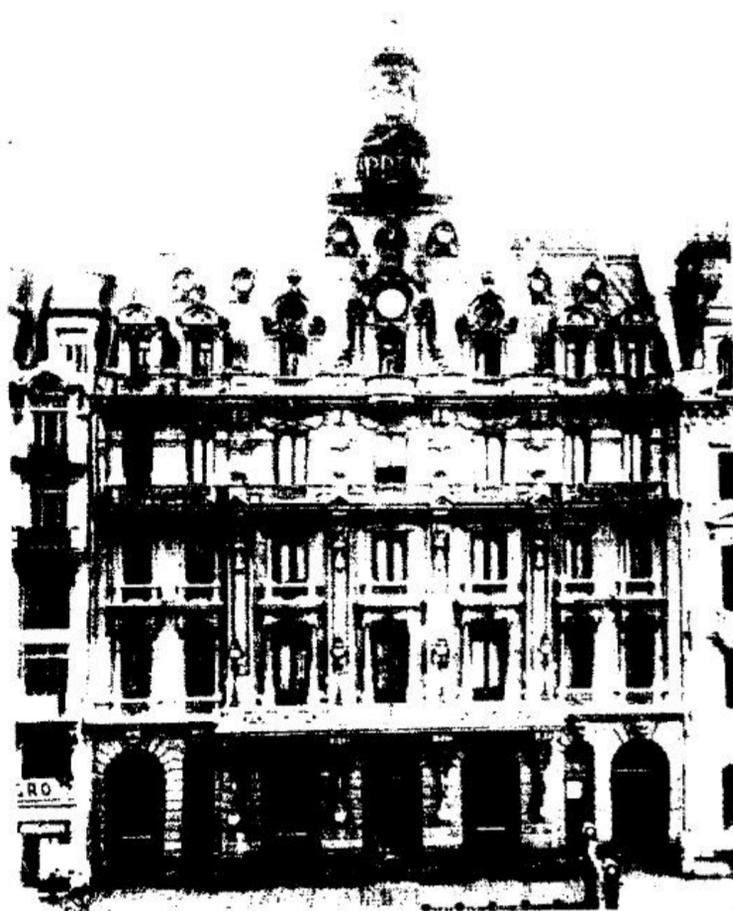
El precio por la expropiación de empresas concesionarias de servicios públicos será el del costo de origen de los bienes afectados a la explotación, menos las sumas que se hubieran amortizado durante el lapso cumplido desde el otorgamiento de la concesión, y los excedentes sobre una ganancia razonable, que serán considerados también como reintegración del capital invertido.

PLAN DE GOBIERNO

1950

"El Plan de gobierno no es una improvisación, sino el producto de una profunda meditación; un acopio grande de antecedentes referentes a los problemas que ha tenido el país desde muchos años atrás. Su concepción se inicia con una prolija investigación, porque no hemos podido planear algo que pudiera ser una cosa traída al escenario nacional más o menos peregrinamente, sin ahondar en las fuentes que pudieran dar origen a las diversas inquietudes que el pueblo argentino ha sentido desde hace muchos años a esta parte.

Este plan no es nada más que un plan económico-social dirigido al desarrollo de mayor riqueza para una participación más justa entre todos los que trabajan; en otras palabras, tratamos de obtener de nuestro país mayor provecho para beneficio de los 16 millones de habitantes y no para 100 familias de privilegiados, como había sido repartida hasta ahora la riqueza del país".



LA EXPROPIACION DE LA PRENSA

Artículo 1º — Decláranse de utilidad pública y sujetos a expropiación, todos los bienes que constituyen el activo de la Sociedad Colectiva "La Prensa" que gira bajo la razón social "Ezequiel P. Paz y Zelmira Paz de Anchorena", propietaria del diario "La Prensa".

Quedan también expresamente incluidos en la disposición precedente los bienes muebles o inmuebles de terceros utilizados en la explotación del diario "La Prensa" y los derechos emergentes de las inscripciones de la leyenda "La Prensa" en el Registro de Marcas de la Nación, y de la inscripción de la propiedad del título del diario "La Prensa" en el Registro de la Pro-

piedad Intelectual de la Nación.

Facúltase al Poder Ejecutivo para destinar o transferir los bienes que se expropien a fines de interés general y de perfeccionamiento social del pueblo argentino.

Artículo 2º — El gasto que demande el cumplimiento de esta ley se cubrirá con el producido de la negociación de títulos de la deuda pública, autorizándose al Poder Ejecutivo a emitirlos en cantidad suficiente.

Artículo 3º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, a 12 de abril de 1951.

LA ULTIMA CARTA DE EVITA A PERON

Señor General Juan D. Perón

Mi siempre querido viejito:

En este día jubiloso para los humildes, para el pueblo, para tus descamisados, para nuestros fieles descamisados de las horas amargas y de los días felices; en este día de gloria para la Patria justa que soñaste y realizaste con tan acendrado amor, he querido materializar en alguna forma toda mi gratitud de mujer humilde de tu pueblo, a la que quisiste con generosidad otorgarle el singular privilegio de compartir a tu lado tus luchas y tus sueños de patriota.

Tú sabes que a ese privilegio, respondí haciendo de mi vida una llama que ardió en una vigilia permanente, sin descanso y con alegría, para restañar en la carne y en el corazón de tus humildes, —como tú lo querías— las heridas que les habrió la despiadada e inhumana garra de la injusticia y de la explotación.

Velé constantemente a tu lado y en mi afán de protegerte contra la infamia, la traición y la maledicencia, me ofrecí yo misma como blanco de sus dardos. Ellos no sabrán nunca cuánta alegría me proporcionaron cada vez que me herían, porque no te herían a tí.

No sé si habré llegado a hacerlo como tú lo merecías; pero sí puedo asegurarte que lo hice con todas las fuerzas de mi alma, de mi corazón y de mi sangre. Evita no reservó para ella ni una sola gota de su vida. Toda fue para ti, y por ti para tu pueblo.

En esa dura batalla de todos los minutos debimos sacrificar la tranquilidad y las na-

El 4 de Junio de 1952, próxima ya la hora de su muerte, Evita comienza a escribir su última carta al General Perón. Su estado de debilidad es tal, que tras el encabezamiento, debe dictarla a una de sus secretarias, haciendo luego de puño y letra, el cierre de la carta.

Perón: la memoria del pueblo

turales y legítimas satisfacciones propias de todo hogar.

Había soñado que algún día —al igual que todos los hombres y mujeres buenos y sencillos— tuviéramos un hogar que fuera únicamente nuestro, para en la intimidad de su calor, dedicarte solamente a ti todos mis minutos, rodeándote de todos mis cuidados y de todo mi amor de esposa y compañera.

Para eso hice esta casa en Belgrano y fui con todo mi cariño ordenando y preparando hasta su último rincón, hasta el más ínfimo detalle, para que en cada uno de ellos se advirtiera la tibieza y la intimidad de hogar con que quería rodearte.

Una vez más no ha podido ser y otra vez has tenido que sacrificar todo lo que es nuestro a lo que es de todos la Patria y el pueblo.

Pero quiero que esta casa nos pertenezca a los dos —como es nuestra en espíritu— y sea tuya como todo lo que es mío. Que esté a tu nombre, porque tú eres el Jefe y cabeza de nuestro hogar. Que no pueda pasar a otras manos que no sean las tuyas, porque así será siempre única y absolutamente nuestra.

Ella algún día será nuestro hogar; el hogar que siempre anhelamos y en ella será feliz mi corazón rodeándote de ternura y de cuidados.

Muchos pero muchos besos de mi corazón.

Eva Perón



Eva Perón

Buenos Aires, 4 de junio de 1952

*Amor Perón, Juan D. Perón
los siempre glorioso siempre*

En este día jubiloso para los humildes, para el pueblo, para tus desconocidos, para nuestros fieles desconocidos de las horas amargas y de los días felices; en este día de gloria para la Patria justa y libre que soñaste y realizaste con tan asombroso amor, he querido materializar en alguna forma todo el anhelo de mujer humilde de tu pueblo, a la que quisiste con generosidad otorgarle el singular privilegio de compartir a tu lado tus luchas y tus sueños de patriota.

Tú sabes que a ese privilegio respondí haciendo de mi vida una llama que ardió en una vigilia permanente, sin descanso y con alegría, para restañar en la sangre y en el corazón de tus humildes —como tú lo querías— las heridas que has abierto la desconfianza e inmensa guerra de la injusticia y de la explotación.

Velé constantemente a tu lado y en mi anhelo de protección contra la infamia, la traición y la maledicencia, me ofrecí yo misma como blanco de sus dardos. Ellos no sabrán nunca cuánto alegría me proporcionaron cada vez que me herían, porque me te herían a ti.

Es así si habré llegado a hacerlo como tú lo merecías; pero si puedo asegurarte que lo hice con todas las fuerzas de mi alma, de mi corazón y de mi sangre. Nada me reservé para ella ni una sola gota de su vida. Toda fue para ti, y por ti para tu pueblo.

En esa dura batalla de todos los minutos debimos sacrificar la tranquilidad y las naturales y legítimas satisfacciones propias de todo hogar.

Había soñado que algún día —al igual que todos los hombres y mujeres buenos y sencillos— tuviéramos un hogar que fuera únicamente nuestro, para en la intimidad de su calor, dedicarte solamente a ti todos mis minutos, rodeándote de todos mis cuidados y de todo mi amor de esposa y compañera.

Para eso hice esta casa en Belgrano y fui con todo mi cariño ordenando y preparando hasta su último rincón, hasta el más ínfimo detalle, para que en cada uno de ellos se advirtiera la tibieza y la intimidad de hogar con que quería rodearte.

Una vez más no ha podido ser y otra vez has tenido que sacrificar todo lo que es nuestro a lo que es de todos la Patria y el pueblo.

Pero quiero que esta casa nos pertenezca a los dos —como es nuestra en espíritu— y sea tuya como todo lo que es mío. Que esté a tu nombre, porque tú eres el Jefe y cabeza de nuestro hogar. Que no pueda pasar a otras manos que no sean las tuyas, porque así será siempre única y absolutamente nuestra.

Ella algún día será nuestro hogar; el hogar que siempre anhelamos y en ella será feliz mi corazón rodeándote de ternura y de cuidados.

*Muchos pero muchos besos de mi corazón,
Eva Perón*

31 de Agosto de 1955

5 x 1



Compañeros y compañeras: He querido llegar hasta este balcón, ya para nosotros tan memorable, para dirigirles la palabra en un momento de la vida política, y de mi vida, tan trascendental y tan importante, porque quiero en viva voz llegar al corazón de cada uno de los argentinos que me escuchan. Nosotros representamos un movimiento nacional cuyos objetivos son bien claros y cuyas acciones son bien determinantes, y nadie, honestamente,

podrá afirmar con fundamentos que tenemos intenciones o designios inconfesables.

Hace poco tiempo esta plaza de Mayo ha sido testigo de una infamia más de los enemigos del pueblo. Doscientos inocentes han pagado con su vida la satisfacción de esa infamia. Todavía nuestra inmensa paciencia y nuestra extraordinaria tolerancia, hicieron que no solamente silenciáramos tan tremenda afrenta al pueblo y a la nacionalidad, sino que

nos mordiéramos y tomáramos una actitud pacífica y tranquila frente a esa infamia. Esos doscientos cadáveres destrozados fueron un holocausto más que el pueblo ofreció a la Patria. Pero esperamos ser comprendidos, aún por los traidores, ofreciendo nuestro perdón a esa traición.

Pero se ha visto que hay gente que ni aún reconoce los gestos y la grandeza de los demás. Después de producidos esos hechos, hemos ofrecido a los pro-

Perón: la memoria del pueblo

pios victimarios nuestra mano y nuestra paz. Hemos ofrecido una posibilidad de que esos hombres criminales y todos se reconcilien con su propia conciencia.

¿Cuál ha sido su respuesta? Hemos vivido dos meses en una tregua que ellos han roto en actos violentos, aunque esporádicos e inoperantes, pero ello demuestra su voluntad criminal. Han contestado los dirigentes políticos con discursos tan superficiales como insolentes. Los instigadores, con su hipocresía de siempre, sus rumores y sus panfletos. Y los ejecutores, tiroteando a los pobres vigilantes en las calles.

La contestación para nosotros es bien clara: no quieren la pacificación que le hemos ofrecido. De eso surge una conclusión bien clara: quedan solamente dos caminos: para el gobierno, una represión ajustada a los procedimientos subversivos y para el pueblo, una acción y una lucha que condigan con la violencia a que quieren llevarlo.

Por eso, yo contesto a esta presencia popular con las mismas palabras del 45: a la violencia le hemos de contestar con una violencia mayor. Con nuestra tolerancia exagerada nos hemos ganado el derecho de reprimirlos violentamente. Y desde ya, establecemos como una conducta permanente para nuestro movimiento: aquel

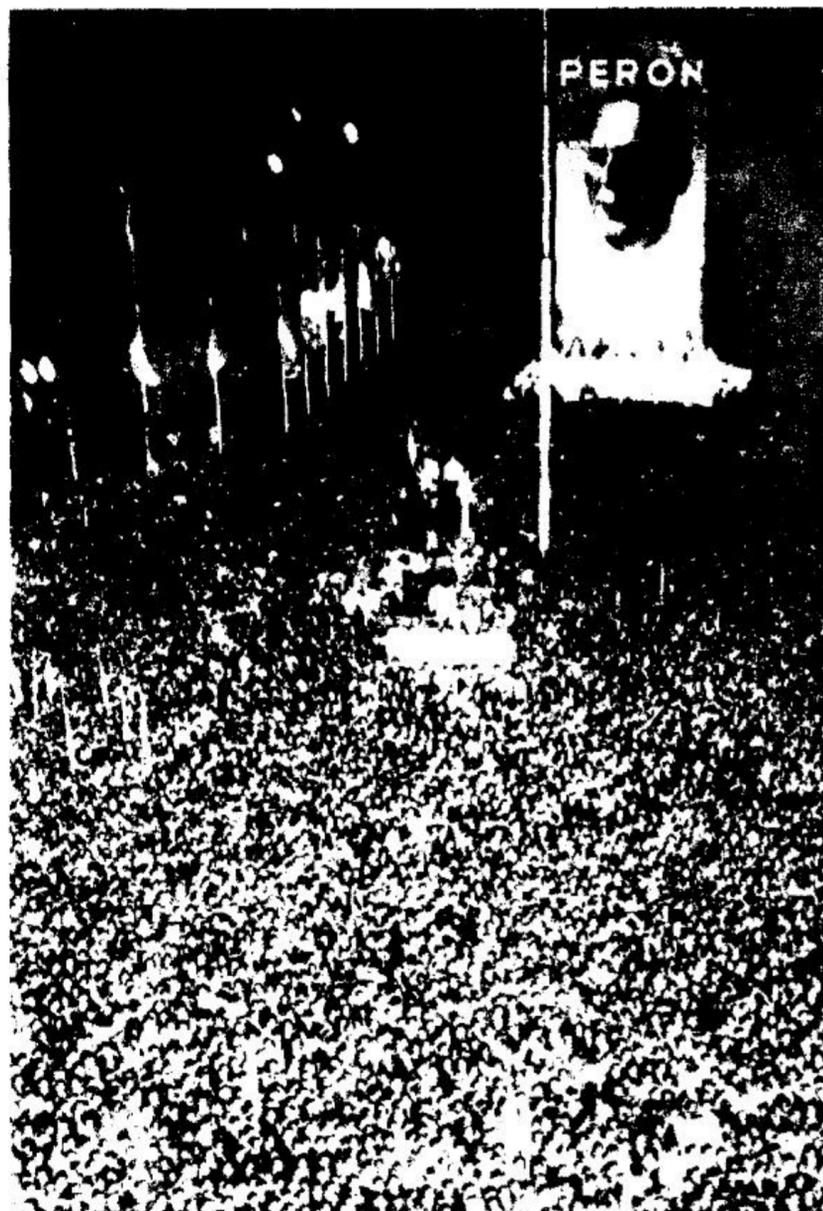
que en cualquier lugar intente alterar el orden en contra de las autoridades constituídas o en contra de la Ley o de la Constitución, puede ser muerto por cualquier argentino.

Esta conducta que ha de seguir todo peronista no solamente va dirigida contra los que ejecutan sino también contra los que conspiran o incitan. Hemos de restablecer la tranquilidad entre el gobierno, sus instituciones y el pueblo, por la acción del gobierno, de las instituciones y del pueblo mismo. La consigna para todo peronista, esté aislado o dentro de una organización es contestar a una acción violenta con otra más violenta. Y cuando uno de los nuestros caiga, caerán cinco de los de ellos.

Compañeras y compañeros: hemos dado suficientes pruebas de nuestra prudencia. Daremos ahora suficientes pruebas de nuestra energía. Que cada uno sepa que donde está un peronista estará una trinchera que defiende los derechos de un pueblo. Y que sepan, también, que hemos de defender los derechos y las conquistas del pueblo argentino aunque tengamos que terminar con todos ellos.

Compañeros: quiero terminar estas palabras recordando a todos Uds. y a todo el pueblo argentino que el dilema es bien claro: o luchamos y vencemos para consolidar las conquistas alcanzadas, o la oligarquía los va a destro-

VIVA TODA EL PAIS
EL RAPIDO TRUCANO



Perón la memoria del pueblo

zar al final.

Ellos buscarán diversos pretextos. Habrá razones de libertad, de la justicia, de la religión, o de cualquier otra cosa para alcanzar los objetivos que persiguen. Pero una sola cosa es lo que ellos buscan: retrotraer la situación a 1943.

Para que ello no suceda estamos todos nosotros, para oponer a la infamia, a la insidia y a la traición de sus voluntades nuestros pechos y nuestras voluntades. Hemos ofrecido la paz. No la han querido. Ahora, hemos de ofrecerles la lucha, y ellos saben, que cuando nosotros nos decidimos a luchar, luchamos hasta el final.

Que cada uno de ustedes recuerde que ahora la palabra es la lucha y la lucha se la vamos a hacer en todas

partes y en todo lugar. Y también que sepan que esta lucha que iniciamos no ha de terminar hasta que no los hayamos aniquilado y aplastado.

Y ahora compañeros, he de decir por fin, que yo he de retirar la nota que he pasado pero he de poner al pueblo una condición que así como antes no me cansé de pedir prudencia y de aconsejar calma y tranquilidad, ahora le digo que cada uno se prepare de la mejor manera para luchar.

Tenemos para esa lucha el arma más poderosa, que es la razón; y tenemos también para consolidar esa arma poderosa, la Ley en nuestra manos.

Hemos de imponer calma a cualquier precio y para eso es que necesito la colaboración del pueblo.

Lo ha dicho esta misma tarde el compañero De Pietro; nuestra Nación necesita paz y tranquilidad para el trabajo, porque la economía de la Nación y el trabajo argentino imponen la necesidad de la paz y la tranquilidad. Y eso lo hemos de conseguir persuadiendo; y si no, a palos.

Compañeros: nuestra patria, para ser lo que es, ha debido ser sometida muchas veces a un sacrificio. Nosotros, por su grandeza, hemos de imponernos cualquier sacrificio para lograrlo. Veremos si con esta demostración nuestros adversarios y nuestros enemigos comprenden. Si no lo hacen, ¡Pobre de ellos!

Pueblo y gobierno hemos de tomar las medidas necesarias para re-

primir con la mayor energía todo intento de alteración del orden. Pero yo pido al pueblo que sea él también su custodia. Si cree lo que puede hacer, que tome las medidas más violentas contra los alteradores del orden.

Este es el último llamado y la última advertencia que hacemos a los enemigos del pueblo. Después de hoy, han de venir acciones y no palabras.

Compañeros: para terminar quiero recordar a cada uno de ustedes que hoy comienza para nosotros, una nueva vigilia en armas. Cada uno de nosotros debe considerar que la causa del pueblo está sobre nuestros hombros y ofrecer todos los días, en todos los actos, la decisión necesaria para salvar esa causa del pueblo.



La sublevación militar pone fin al gobierno popular. Se inicia uno de los períodos más sangrientos y oscuros de la historia argentina. Se fusila al pueblo. Se entrega la economía. "Volver al 43" es la consigna. Una a una se van derogando las medidas del gobierno popular. Comienza la resistencia. Llega el 9 de junio de 1956 y la masacre para tratar de quebrar a un movimiento que no se doblega.

16 DE SETIEMBRE



Perón: la memoria del pueblo

PERON CLANDESTINO

El general Perón en 1955 se ve obligado a reorganizar completamente el Movimiento Peronista, a partir de la nada, ante la defección de los jefes y la represión gorila. Publicamos aquí uno de los primeros envíos que hace el General en la clandestinidad, llegado al país, por medio del Comando de Exiliados de Chile, en enero de 1956. El general Perón da las bases teóricas de la Resistencia Peronista.

1.- OBJETIVOS:

El Justicialismo es una REVOLUCION SOCIAL. En diez años de realidades, su doctrina y su mística, han demostrado los objetivos que se pueden alcanzar y han indicado el camino para lograrlos.

Hemos cometido el error de creer que una revolución social podría realizarse incruentamente. La reacción nos ha demostrado que estamos equivocados y hemos pagado un caro precio por nuestro humanitarismo.

El motín militar y la dictadura que siguieron a esa etapa justicialista son meros incidentes de la lucha. Lo permanente es nuestra revolución. Este lapso de tiranía es lo indicado para salvar a la revolución social, después del error inicial cometido por nosotros. Era lo único que podía darle vigor, extenderla y purificarla. Es una "poda" que nos devolverá la dinámica revolucionaria.

Es también la única manera de salvar ese error cometido en nombre de un sentimiento humano que, los mismos por él favorecidos, han desmentido con la saña más feroz en la desposesión y el asesinato a mansalva de los trabajadores.

Por eso, los trabajadores argentinos y los peronistas, que se unen en la doctrina justicialista, ante el fracaso de las formas incruentas ensayadas, debemos prepararnos espiritualmente para una **revolución social de proporciones definitivas**, destinada a realizar sus objetivos con el desarme de la reacción y su extinción absoluta.

El Pueblo Argentino ha presenciado los métodos de la reacción. La ruina progresiva de los obreros y el robo de sus bienes en los sindicatos y en la Confederación General del Trabajo son ejemplos elocuentes. La muerte de miles de trabajadores, asesinados por la reacción, nos están mostrando el camino en esta

lucha, que nos negamos a iniciar nosotros pero que, nuestros enemigos han desencadenado.

A nosotros ya no nos interesan las elecciones sino como un medio más para el logro de nuestros objetivos. Debemos estar decididos y prepararnos minuciosamente para una nueva acción: **la revolución social**. Será a corto plazo si todos se unen detrás de la bandera justicialista y cumplen con el deber de la hora. Sino será a largo plazo. Pero, de todas maneras será.

Debemos vengar a nuestros hermanos asesinados en todo el territorio de la República. Debemos reivindicar a los miles de compañeros aprisionados y escarnecidos por la reacción. Debemos volver a los trabajadores dignificados y reivindicados. Ello solo se puede obtener mediante la **revolución social**.

Que el recuerdo de nuestros compañeros muertos impulse a los trabajadores en el

Perón: la memoria del pueblo

cumplimiento de su deber solidario. Que la memoria de Eva Perón, escarnecida por la tiranía, dé a nuestras mujeres el aliento y el valor necesarios para luchar. Que nadie falte en la hora decisiva y que cada uno sepa lo que debe hacer: **esa es la tarea a preparar ahora y hasta el triunfo.**

2.- MISION

Es menester aprovechar la situación de fuerza para salir de ella mediante la fuerza o, en su defecto, por la acción política, e instaurar el estado justicialista integral.

Ello impone:

Luchar con la dictadura mediante la resistencia pasiva hasta que se debilite y nuestras fuerzas puedan tomar el poder. Para eso es necesario mantener en toda vigencia la resistencia pasiva, organizar nuestras fuerzas totales, planificar y preparar la revolución social.

Si es posible se dará un golpe revolucionario sino, mediante la acción persistente de nuestra masa en la acción política, para llegar al poder y desde allí accionar.

3.- DIRECTIVAS GENERALES

No me había equivocado al confiar en el instinto y el sentido político de las masas. Ellas han superado a los dirigentes, señalan el camino y, sin su voluntad, ninguna acción es posible. Las masas en ningún momento fueron vencidas. Los incapaces y traidores hicieron posible la derrota de las fuerzas del orden y la ley.

Los dirigentes no estuvimos en muchos casos a la altura de nuestra misión. Siendo esta hora de decisiones, los dirigentes deben surgir espontáneamente de la masa y su autoridad se afirmará en los he-



chos. La prisión de los dirigentes no debe ser una dificultad para la dirección pues nuevos hombres deben reemplazarlos.

Es menester que los dirigentes interpreten a la masa y se dediquen a servirla y no a servirse de ella con fines personales. Tales dirigentes deben ser observados y apartados.

Los cambios de nombre, el acercamiento a caudillos alejados del Movimiento, los contactos con los dirigentes militares de moda y la exposición de consejos amistosos al actual equipo de la tiranía son inadmisibles. Los dirigentes que intervengan en éstos deben ser repudiados por traidores y disociadores.

La posición del Movimiento es clara. Estamos en vigilancia para resolver a su hora. Los "madrugadores" no trabajan para el conjunto sino para ellos. **Nosotros debemos mantener la unidad partidaria en la organización y la unidad doctrinaria en la acción.**

Estas directivas son conjuntas para todo el Movimiento. Por razones de claridad, han sido ordenadas por título pero, todo sirve para todos. No se acatarán órdenes que contradigan estas directivas sin recibir, por el mismo conducto y forma, la nueva directiva.

Estas directivas son amplias para que cada uno pueda adaptarlas a las circunstancias.



Perón: la memoria del pueblo

Movimiento Peronista



DIRECTIVAS GENERALES PARA TODOS LOS PERONISTAS

(Ejemplar Nº uno)

---0000000---

Secreto

*Solo para conocimiento
de los dirigentes responsables
y seguros.-*



Partido Peronista Femenino:

Como una reafirmación de su conducta invariable y de la acertada conducción de las mujeres peronistas en esta emergencia, en la que han mantenido la mística y la orientación de Evita, vale también para el Partido Peronista Femenino, cuanto se dice para el Masculino.

Toda la acción de esta hora debe recaer en la organización del Partido Peronista Femenino en todo el país. Es suficiente con mantener la cohesión partidaria y el sentimiento peronista latente. La hora de las decisiones no ha llegado aún en lo político. Esta es hora de organización.

Cada casa de una peronista debe ser una Unidad Básica y cada mujer peronista debe sentirse dirigente y luchar como tal. Mantener la disciplina partidaria y orientarse en la palabra y la acción de las dirigentes del Partido Peronista Femenino que deben mantener contacto permanente con las demás fuerzas del Movimiento.

Confederación General del Trabajo:

La clase trabajadora en los sucesos pasados ha puesto en evidencia que posee la clara conciencia de su gravitación política. Sin mayor experiencia en la acción directa demostró sorprendente unidad político-gremial forjada exclusivamente mediante la doctrina peronista. Han demostrado también que las masas trabajadoras han superado el ámbito de sus propios problemas sindicales para intervenir enérgica y activamente en la reali-

4.- DIRECTIVAS PARTICULARES

Partido Peronista Masculino:

Debe mantener una línea de absoluta intransigencia. No queremos servir intereses políticos de nadie y menos favorecer las ambiciones personales de caudillos, se llamen como se llamen. Nuestro fin no es únicamente político sino social. La política es sólo un medio. "Que todos sean artífices del destino común pero ninguno instrumento de la ambición de nadie".

El Consejo Superior debe organizar y dirigir la acción orgánica pero no debe y no puede jugar la decisión partidaria, menos aún fuera de la línea política trazada, sin el acuerdo del Movimiento. El Movimiento tiene un jefe.

La tiranía reaccionaria busca destruir nuestras fuerzas por disociación y divisionismo. Los dirigentes que pretendan formar nuevos partidos están entendidos con la tiranía y son simplemente traidores a nuestro Movimiento: hay que desenmascararlos y repudiarlos.

Perón la memoria del pueblo

zación de sus propios destinos consubstanciados con el de la Nación.

Por primera vez en la historia del gremialismo argentino, el Movimiento Obrero reacciona y cumple sus objetivos frente a un poder contrarrevolucionario triunfante, que tiene en sus manos todas las fuerzas de represión que no vacila en emplearlas sangrientamente. Demuestra sí que está capacitada y dispuesta, en un futuro inmediato, a alcanzar los objetivos que una buena conducción les señale.

Es evidente que los trabajadores han quedado sorprendidos, de que triunfantes en los sucesos del 17 de octubre y del 2 y 15 de noviembre, sus dirigentes no hayan sabido obtener los frutos que todos esperaban. Es menester seleccionar a los dirigentes, radiando a los que no sirvan por debilidad, comodidad e incapacidad y reemplazándolos sin más por otros hombres mejores. Hoy lo único respetable es precisamente el éxito que se debe alcanzar.

Es imprescindible reestructurar los cuadros dirigentes sobre la base de una estrecha unidad con el resto del Movimiento poniendo al frente hombres enérgicos y capaces. Los trabajadores en este momento necesitan dirigentes audaces y valientes, que enfrenten a la dictadura con las verdades del Peronismo. Es necesario constituir Comités de Huelga con carácter permanente y organizar las auto-defensas sindicales que oportunamente deben pasar a ser ofensivas.

Es necesario que los trabajadores y sus dirigentes se persuadan que están empeñados en una lucha decisiva y que como tal impone una conducta valiente, enérgica y decidida. La revolución social

PERON vuelve!..

Trabajadores - Soldados - Pueblo Argentino

"DÉCIMOS BASTA" a la tiranía que pretende someter a servidumbre al pueblo argentino y para su mayor escarnio, someterlo a servidumbre invocando la libertad.

Dirigidos por intereses extranjeros, la dictadura destruye inexorablemente nuestra independencia económica, para reducirnos a dóciles proveedores de materias primas del capitalismo extranjero, cerrando nuestras fuentes de trabajo.

Destruída la industria, se sumerge en la miseria al pueblo y se pretende imponer nuevamente como clase dirigente a la oligarquía de doloroso y nefasto recuerdo.

Se consagra la injusticia social, el derecho de huelga está proscrito, al trabajador que pretenda reivindicar su derecho, se le lleva al confinamiento en las cárceles del Sud o se le encierra en cualquier otra del país, muchas veces torturados y vejados previamente. Los sindicatos han sido avasallados, destruidos, saqueados sus bienes, falseada su documentación y aplastada su base gremial; se ha impuesto la discriminación, la amenaza y el fraude como sistema electoral en los gremios, cuando no ha bastado la inhabilitación en masa de sus dirigentes. Cuando el pueblo ha querido hacer oír su voz, las torturas y los fusilamientos han sido la respuesta. En las cárceles viven de hace más de un año, miles de ciudadanos y han pasado por las mismas, media ciudadanía, que ha conocido su rigor y sufrido sus torturas, así son tratados todos los que no someten su espíritu al yugo de la tiranía, y la sangre de miles de fusilados y asesinados a mansalva, han regado el suelo de la patria, marcando por siempre a fuego a los hombres que los ordenaron y a todos los políticos que las consintieron.

La Justicia ha sido prostituida, y la dictadura proclama como único derecho la prepotencia, la persecución a los obreros y la venganza salvaje y despiadada, a quienes se oponen a sus designios antinacionales.

Se declara la imparcialidad política del gobierno y se comienza a realizar el más candaloso fraude que conoce nuestra patria, decretando la desaparición del partido Peronista, fuerza política mayoritaria en el país y auténticamente popular y democrática.

Los trabajadores estamos como siempre con la Patria y con PERON, única garantía, para la libertad, la dignidad y la auténtica democracia.

POR TODO ELLO DECLARAMOS:

A PARTIR DE LA 0 HORA DEL DIA 13 DE DICIEMBRE DE 1956

"HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA EN TODO EL PAIS"

HASTA LOGRAR LA VUELTA INMEDIATA DEL GENERAL PERON PARA LA RE-IMPLANTACION DEL ESTADO JUSTICIALISTA, PARA QUE NUESTRA PATRIA VUELVA A SER LIBRE, JUSTA Y SOBERANA.

TRABAJADORES:

- Por la huelga general para terminar con las humillaciones y vejaciones.
- Por la libertad de los presos gremiales políticos y militares.
- Para el cese total de las inhabilitaciones.
- Para que los Sindicatos retornen a manos de auténticos trabajadores.
- Para garantizar nuestra economía, la Justicia Social y la Independencia Económica, la vuelta de Perón.

El triunfo total de nuestra huelga general revolucionaria nos asegurará definitivamente la liquidación de la oligarquía avasalladora y vendepatria.

VIVA LA PATRIA

VIVA LA HUELGA GENERAL.

VIVA PERON

VIVA LA CLASE TRABAJADORA ARGENTINA

impone esfuerzos y sacrificios mancomunados de carácter permanente.

Es menester no dar tregua a la tiranía. El trabajo a desgano, el bajo rendimiento, el sabotaje, la huelga, el paro, el desorden, la lucha activa por todos los medios y en todo lugar debe ser la regla. Sin esta preparación la revolución social no será posible a corto plazo, porque la tiranía solo caerá por este medio luego, es necesario incrementarlo diez veces más cada día.

Siendo la finalidad básica la revolución social todos los

demás objetivos deben subordinarse a esa finalidad. La conducta de cada obrero estará fijada cada día en lo que pueda hacer para derribar la tiranía e imponer el justicialismo integral y absoluto por la forma más rápida y definitiva.

Prepararse para explotar el éxito es la tarea de la organización. Es necesario que cada hombre tenga su misión personal en la tarea común de aplastar y destruir definitivamente la reacción por todos los medios.

Perón: la memoria del pueblo

la lucha integral



CARTA
DE PERÓN A COOKE

12 de Junio de 1956

Mi querido compañero y amigo:

(...) Hace cinco meses impartí las instrucciones sobre la forma en que debíamos encarar el problema: mediante la **resistencia civil**. Durante estos cinco meses no he hecho sino repetir que los golpes militares no interesaban al peronismo porque no era solución salir de las manos de una dictadura para caer en otra. Que la única solución aceptable para nosotros era la voluntad del pueblo y que para ello debíamos recurrir a las fuerzas del pueblo y no a las fuerzas militares. Que la acción de las fuerzas del pueblo eran operaciones de resistencia y no golpes de estado. Que mediante aquéllas se podría llegar al caos que era el único momento en que el pueblo podría tomar las cosas en sus manos. Que la nuestra era una revolución social y que este tipo de revoluciones había partido siempre del caos y, que en consecuencia, nosotros no debíamos temer al caos sino provocarlo, teniendo la inteligencia de prepararnos para dominarlo y

utilizarlo en provecho del pueblo. Todo ello lo he repetido miles de veces a todos los apresurados que confiaban más en un golpe de la fortuna que en la preparación sistemática y racional de un trabajo adecuado.

Desgraciadamente, el golpe fallado del 10 de junio, me ha dado la razón pero, el precio ha sido demasiado grande. Hubiera preferido equivocarme. Sin embargo, esto ha de servirnos para no insistir en un camino inconveniente. Nuestra finalidad ha de ser la **Revolución Social**, con todas sus características y con todas sus consecuencias. Para ello es menester que nos preparemos concienzudamente y que estemos resueltos a realizarla en un año, dos, cinco o diez, pero decididos a realizarla. Nada hay que pueda apurarnos en forma de poner en duda el éxito que, por lo que estamos viendo, tenemos asegurado.

Aunque nosotros no trabajemos, tenemos allí a dos que trabajan por nosotros: Aramburu y Rojas.

Como en las demás etapas de la historia del mundo, en esta segunda mitad del siglo XX, se está gestando y consolidando la ideología que ha de presidir al siglo XXI, que va afirmándose en las "Democracias Populares" y en repudio de las "Democracias Imperiales". En estos cincuenta años que quedan del siglo XX se han de afirmar "las horas de los Pueblos" mediante revoluciones sociales. Las haremos nosotros o las hará el Comunismo. No volveremos al Siglo XIX es lo único que podemos asegurar, aunque los anglosajones estén empeñados en ello. La historia no tiene reversión. Nos basta ver lo que está pasando en nuestro desgraciado país, cuyos vándalos dictatoriales se encuentran empeñados en hacernos

Perón: la memoria del pueblo

Baracas, 2 noviembre 1956
Al Sr. D. John William Cooke
Francisco

*Por la presente autorizo al
compañero doctor don John William Cooke,
actualmente preso por ser fiel a su cau-
sa y a nuestro Movimiento, para que
asuma mi representación en todo acto
o acción política. Su decisión será
mi decisión, su palabra, mi palabra.*

*En el reconocimiento al único
jefe que tiene mi mandato para
providir a la totalidad de las par-
tes peronistas organizadas en el pa-
ís y en el extranjero y, sus decisiones, tie-
nan el mismo valor que las mías. En
caso de mi fallecimiento, es él el delegado
del mando.*

Perón

volver sólo a 1943. Lo que ocurrirá será que ellos volverán pero el pueblo seguirá adelante y su despertar será tan trágico como grande sea el tiempo en que tarden en persuadirse de ello.

Las grandes decisiones ideológicas se han de decidir en Europa. Nosotros seremos después lo que debamos ser por reflejo, ya que carecemos de luz propia. Quizá en el Siglo XXIII o XXIV nos toque a nosotros pero todavía no estamos maduros. Los yanquis están peor porque, en este sentido, han sido arrancados verdes, pero ese es otro asunto. Nos basta a nosotros saber todo esto para darnos cuenta que estamos en el camino correcto, ahora, no nos queda más que caminar pero caminar despacio y bien. El tiempo trabaja para nosotros, ¿a qué pretender abreviar inútilmente este tiempo que nos es favorable, para reemplazar-

lo con acciones aleatorias? Nosotros los viejos debemos saber que las grandes transformaciones que aparejan las revoluciones sociales, rara vez pueden ser ejecutadas por una sola generación. Debemos estar prontos a entregar la divisa y la bandera a los jóvenes que, templados en la lucha, serán mejores que nosotros. Cuando leo cartas como la suya, yo no tengo la menor duda de nuestro triunfo, porque veo en ellas la superación de una nueva generación que ha de perpetuarnos con sus éxitos. Debemos anhelar el éxito de una causa, mejor aún si es realizada por nuestros muchachos, porque entonces la aseguramos para siempre.

Nuestro camino es simple: organizarnos concienzudamente en la clandestinidad. Instruir y preparar a nuestra gente, con todo el tiempo que sea necesario para los fines que nos proponemos, agrupar-

nos en organizaciones disciplinadas y bien encuadradas por dirigentes capaces, audaces y decididos, que sean respetados y obedecidos por la masa, planificar minuciosamente la acción y preparar adecuadamente la ejecución mediante ejercitaciones y "gimnasia" permanente. Si para ello es menester utilizar al Diablo, recurrimos al Diablo oportunamente. Para esto el Diablo está siempre preparado.

Es indudable que el Movimiento Obrero, como el Movimiento Político, a pesar de los golpes sufridos y las bajas ocasionadas, deben haberse fortalecido extraordinariamente tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo. Los desaciertos políticos de estos animales nos irán haciendo cada día más poderosos y nuestra responsabilidad irá también creciendo con ello. Ahora no quedará duda de los errores y de la infamia de muchos de los dirigentes gremiales y políticos. También ustedes, los que han soportado virilmente los golpes de la canalla dictatorial, se han afirmado definitivamente en la dirección. Los jóvenes dirigentes estarán también firmes en el encuadramiento de la masa y muchos otros estarán aún surgiendo en las actuales circunstancias. Todo conforta, a pesar de la desgracia, pero el camino de la felicidad pasa siempre por el sacrificio.

También es necesario que el pueblo se convenza que su liberación debe ser obra suya. Si yo, por arte de algún sortilegio, le resolviera hoy su problema le habría hecho el más flaco servicio y quizá poco tardaría en ser dominado. De qué podría valerle lo que le diéramos si no es capaz de defenderlo y mantenerlo. Los pueblos que no saben defender sus derechos y su libertad, merecen la esclavitud. El pueblo argentino, por primera

Perón: la memoria del pueblo

vez en su historia política, está haciendo escuela de sacrificio. Nosotros los dirigentes tenemos la obligación de hacer, pero también tenemos el deber de educar. Construir para el pueblo es grande, pero mayor es aún enseñarle al pueblo a construir por sí. Por eso creo, como usted, que estos días han sido grandemente beneficiosos para nuestro movimiento que crecerá en extensión pero mucho más crecerá en profundidad moral.

Nosotros estamos asistiendo a los prolegómenos de esta lucha, desarrollada por la reacción frente a los elementos entusiastas del peronismo. En ella participan nuestra juventud, los obreros que tienen conciencia y los elementos políticos que tienen arraigada la causa que nos promueve. El caos económico y las miserias y privaciones emergentes harán que muchos otros se incorporen a la resistencia. Nuestro pueblo, en una gran parte compuesto por conformistas y "panzistas", indiferentes a la lucha idealista, se sentirán tocados en sus vísceras sensibles (el estómago y el bolsillo) y entonces reaccionarán también para incorporarse. Todo ese trabajo nos queda por realizar, ayudados por la incapacidad, la ignorancia y la violencia de nuestros enemigos, que cada día se sienten más solos, en medio de su fuerza.

De ahora en adelante hay que organizar la lucha integral por todos los medios. Cada hombre, cada entidad, cada gremio, cada organización debe tener por finalidad la lucha. Pero es necesario que la lucha sea básicamente de guerrillas. La fuerza de la reacción no debe encontrar nunca donde golpear pero debe recibir todos los días y todo el día los impactos de la resistencia. Hay miles de formas de combatir en la clandestinidad, sin ofrecer blanco.

COMANDO NACIONAL PERONISTA: ORDEN DE RESISTIR

EL COMANDO NACIONAL PERONISTA proclama que la masa trabajadora los de abajo, los que hoy forman este movimiento de reconquista de la Patria que ha de expulsar para siempre a las fuerzas de ocupación, jamás fueron vencidos. La traición y la incapacidad, la perfidia y la felonía de los responsables de uno y otro bando, cargaron fraudulentamente los dados de este juego sangriento cuyas apuestas hoy estamos pagando sin que hayamos intervenido para nada. A nosotros no se nos dejó intervenir. Y cuando quisimos acudir en defensa de Perón, ya todo estaba terminado. Nos engañaron y nos traicionaron.

Todo queda pues reducido a su verdadera expresión: de un lado, la Oligarquía Sangrienta y Usurpadora, la Fuerza y la Violencia, la Incapacidad y el Engaño; del otro, la Voluntad Soberana del Pueblo. Esta vez la lucha será decisiva y su resultado señalará la Victoria definitiva del Pueblo.(...)

Con una sola insignia —la del General Perón— y una sola doctrina —la Doctrina Nacional— el COMANDO NACIONAL PERONISTA se dirige a todos los comandos y agrupaciones del país y a todos los peronistas individualmente a fin de aunar los esfuerzos bajo una misma conducción, disciplina y directiva.

La lucha heroica del Peronismo, mantenida y sustentada desde un comando único dará a nuestra acción toda la Unidad y la fuerza para que el triunfo de nuestro destino inalienable sea un hecho.

La hora de la Victoria se acerca a grandes pasos. Con disciplina y coordinación, sin desviacionismos, impondremos la REASUNCION DE LA PRIMERA MAGISTRATURA DE LA REPUBLICA POR EL GENERAL JUAN D. PERON, PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ARGENTINOS ELEGIDO EN COMICIOS LIBERRIMOS POR LA VOLUNTAD SOBERANA DEL PUEBLO.

¡POR LA VUELTA INCONDICIONAL DE PERON!(...)

Buenos Aires, 24 de febrero de 1956.

En el décimo aniversario de las Elecciones del Pueblo.

Perón: la memoria del pueblo

La **RESISTENCIA** es una lucha intensa diluida en el espacio y en tiempo. Ella exige que **todos**, en **todo lugar y momento** se conviertan en combatientes contra la canalla dictatorial que usurpa el Gobierno. A las armas de la usurpación hay que oponerle las armas del pueblo.

El epílogo de este terrible drama que vive el pueblo argentino es el caos del cual solamente pueden salir soluciones definitivas. A él nos llevará la banda de ignorantes y bandidos de la canalla dictatorial. Pero, el caos será la hora del pueblo, porque destruida la fuerza y disperso el gobierno, todo quedará en sus manos. Habrá llegado la hora de la justicia.

Para ello hay que dedicarse a la resistencia. Mientras ésta se realiza, las fuerzas populares deben prepararse para la segunda acción: la paralización y el derrumbe. La resistencia no depende en sus resultados de realizar grandes acciones de sabotaje, sino miles de acciones de todo tipo realizadas por todos individual y colectivamente. Es la suma de millones de pequeñas cosas en todo el territorio del país y en todas sus actividades, lo que hará realmente efectiva la resistencia. Nuestro pueblo es más apto para esta lucha subrepticia e insidiosa, que para la lucha abierta. Hay que aprovecharlo entonces.

Mucho me temo que el pueblo no sea capaz de encaminar su acción en la resistencia por desorganización, temor o simplemente por despreocupación en la lucha. El espíritu individualista de los hombres es muy poderoso, especialmente en los momentos difíciles, cuando algunos creen que sólo se pueden salvar, sin darse cuenta que cuando una comunidad sucumbe nadie puede quedar fuera del cataclismo. En cambio la clase proletaria, que es

la preferentemente perjudicada en este caso, optará por la ruina de todos si ve que no puede evitar su ruina. Es precisamente allí donde hay que hacer hincapié. Cuando gozamos, lo hicimos todos, ahora que hay que sufrir, suframos también todos. Este ha de ser el slogan.

La **RESISTENCIA** ha de ser de dos tipos: 1) Resistencia Organizada y 2) Resistencia individual.

La **resistencia organizada**, es la que se realiza en distintas formas y con diversas finalidades, ya sea en el campo militar, en el económico, en el social y en el político. En cada uno de estos campos tiene una función y aspira a alcanzar un objetivo.

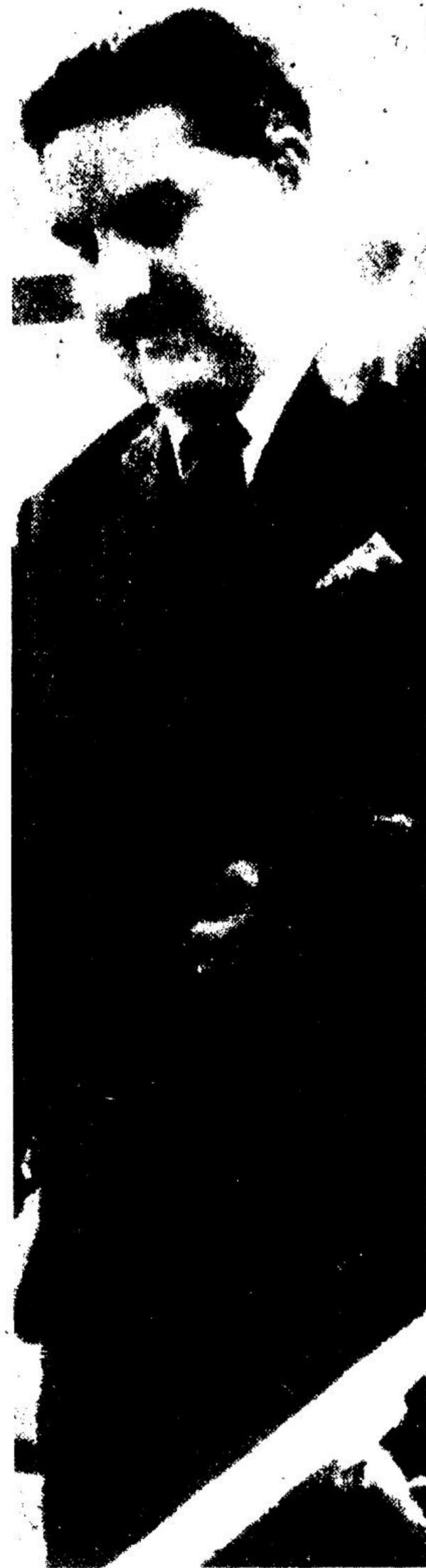
Militar: copar las fuerzas que la usurpación ha puesto al servicio de los enemigos del pueblo, para volverla a su función específica, es decir al servicio del pueblo.

Económica: operarla de modo que, cada día que pase, el problema de la economía nacional sea más grave para la canalla dictatorial que, al final, caerá aplastada por sus propios errores y violencias.

Social: proceder de modo que este campo esté en constante perturbación ocasionada por los paros, las huelgas, el más bajo rendimiento, el trabajo a desgano, etc. para lo que se tienen suficientes razones: destrucción de las organizaciones, prisión de los dirigentes, salarios insuficientes, despidos en masa, trabajo sin garantía, etc.

Política: mantener la permanente agitación por todos los medios, operando con las propias fuerzas e influenciando a las minorías mediante la infiltración, la provocación, intimidación, etc.

La **resistencia individual** que tiene acciones activas y acciones pasivas. Consiste en los actos de sabotaje



Perón: la memoria del pueblo



(individual y colectivos) y todo ataque directo o indirecto que presuponga una acción activa. La resistencia pasiva es la que ejecutan todos, todos los días, desde que se levantan y consiste en acciones depredatorias individuales de todo tipo, murmuraciones, protestas, rumores, panfletos, perturbaciones de todo orden, etc., etc.

Si estas acciones se organizan bien y se realizan por todos los peronistas todos los días y en todas partes, la canalla dictatorial no puede resistir mucho tiempo y si lo resisten ellos, será el país el que no la pueda resistir, en cuyo caso se llegará al caos por otro camino.

En vez de pensar en revoluciones militares, es decir oponer la fuerza a la fuerza en una decisión de conjunto, el pueblo tiene que hacer guerra de guerrillas, que en la resistencia se caracteriza por la acción de todos sumada. Esta lucha puede organizarse y realizarse sin peligro porque en caso alguno se trata de una violencia conjunta sino de la suma de millones de pequeñas violencias cometidas cuando nadie nos ve y nadie puede reprimirnos, pero que, en cambio, en conjunto, representa una gran violencia por la suma de sus partes. El efecto es tremendo.

De cualquier manera, si mediante este procedimiento

combativo, no llegáramos a provocar lo que anhelamos, prepararíamos en la mejor forma las condiciones para hacerlo después, cuando las circunstancias nos sean más propicias. Nuestro objetivo debe ser imperturbable ya sea en el tiempo como en las circunstancias. Trabajando siempre por lo mismo, llegará un día en que lo haremos. En esta lucha no vence el que tenga mayores medios de fuerza sino mayor voluntad de vencer y más perseverancia para lograrlo. Esa debe ser nuestra decisión y nuestro empeño permanente.

PERON

Perón la memoria del pueblo



LA RESISTENCIA

Desde aquel primer rudimentario "caño" que explotara en las manos inexpertas pero valientes de un militante anónimo, hasta la resistencia generalizada contra el gobierno de Frondizi la militancia peronista no da tragua a los gobiernos pro-imperialistas. En un años estallan en todo el país, 1160 bombas, que superan las colocadas en igual período en la guerra de liberación argentina.

Perón: la memoria del pueblo

“ABANDONAR LAS FORMAS MERAMENTE POLITICAS”

CARTA DE PERON A COOKE DEL 16-9-58

Mi querido amigo:

... “Debemos abandonar las formas meramente políticas para encarar una conducción integral de masa, como lo hemos hecho siempre en el Peronismo. Hay que preparar los organismos necesarios para dirigir la masa popular, ya sean sindicales, políticos o de otra naturaleza, porque las acciones que han de gravitar sobre el gobierno para obligarlo a obedecer, están precisamente en la masa. En el bufete los políticos son fuertes, pero en la calle la fuerza está en manos de los que manejan la masa, si son capaces de

conducirla con unidad de acción”...

... “Si nosotros, aferrados a una conducción meramente política de pequeños medios, nos ajustamos a los métodos en que los políticos son fuertes, perderemos la supremacía que mantenemos como consecuencia de disponer de la mayoría y así iremos perdiendo tiempo y fuerzas hasta ser dominados. Si en cambio, lanzamos los problemas a la calle, mediante una agitación sin precedentes, eligiendo bien los temas de esa agitación, conseguiremos poner en presencia nuestra superioridad y sacaremos el provecho consiguiente, tanto en el campo de nuestras conveniencias directas como en

el predicamento que necesitamos mantener. No hay que olvidar que ese ha sido el procedimiento peronista desde 1945 y que, en todas las circunstancias, nos ha dado excelentes resultados y no hay por qué pensar que ahora no ha de darnos”...

(Extracto de la Carta dirigida a Cooke, desde Ciudad Trujillo el 16 de setiembre de 1958. Correspondencia Perón-Cooke, tomo II)

LAS MASAS EN LA CALLE

“Cuando la masa esté en acción los dirigentes sólo cuentan relativamente. Hay que llevar los problemas a la calle y no a los bufetes de los dirigentes políticos y sindicales... Lo que ocurre es que se está librando una batalla entre dirigentes en vez de ir directamente a la masa y levantarla. Ud. dice que hay que reforzar la “línea dura” porque es la inmensa mayoría y la única que merece confianza y yo estoy de acuerdo, pero hay que reforzarla en la acción y no en la charla de los dirigentes”.

JUAN PERON

(Carta a J. W. Cooke, diciembre de 1958).



Perón e Isabel, los primeros tiempos.

Perón: la memoria del pueblo



EL CONINTES

Jaqueado por la resistencia peronista, divorciado del ejército que le reprocha la falta de seguridad y orden, Arturo Frondizi, pone en vigencia el Plan Conintes. Los militantes peronistas, los soldados del pueblo, irán a parar por centenares a cárceles y cuarteles y luego juzgados por tribunales militares. Las condenas conintes —tras las torturas— son de inigualable rigor. Las parodias de juicio, terminan casi siempre con penas que en muchos casos son de 25 años.

Perón: la memoria del pueblo

PROGRAMA DE HUERTA GRANDE

Con la presidencia de Amado Olmos, en 1962, sesionaron en Huerta Grande, Córdoba, las 62 Organizaciones. Al término de las deliberaciones expidieron un plan de diez puntos como objetivo de lucha, conocido como "Programa de Huerta Grande", de significado realmente revolucionario en el movimiento sindical.

1) Nacionalizar todos los bancos u establecer un sistema bancario estatal y centralizado.

2) Implantar el control estatal sobre el comercio exterior.

3) Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficos.

4) Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales.

5) Desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas del pueblo.

6) Prohibir toda importación

competitiva con nuestra producción.

7) Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación.

8) Implantar el control obrero sobre la producción.

9) Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales.

10) Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la nación y el pueblo argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo toques mínimos y máximos de producción.

plan de lucha

AÑO 1964

LAS TOMAS DE FABRICA

1er. Operativo, que abarcó dos zonas de Capital Federal: 4 y 8. Regional Avellaneda y Lanús. Se ocuparon 800 establecimientos y comprendió a 500.000 trabajadores.

2do. Operativo, abarcó tres zonas de Capital Federal: 9, 10 y 11 y 3. Regionales del Gran Buenos Aires: San Martín, Morón y Zona Norte; las Delegaciones Regionales de San Juan, Córdoba y Bahía Blanca. Total de establecimientos: 1.200, participando 600.000 trabajadores, de la

Capital Federal: 1, 3, 5, 6, 7.

3er. Operativo, abarcó 7 zonas y 12. Regionales: Quilmes, Lomas de Zamora, San Justo, La Plata, Tucumán, Resistencia, Santa Fe, San Jorge, Rafaela, Esperanza, Villa Angela, Roque Sáenz Peña, Río Cuarto, Villa María, Mendoza, Zárate, Campana, San Nicolás y Junín. Participaron 650.000 trabajadores, y se tomaron 1.100 establecimientos.

4to. Operativo, participaron todos los gremios de la zona portuaria, UTA, Capital Federal; y Regionales:

Tandil, Olavarría, Tres Arroyos, Chivilcoy, Mar del Plata, Santiago del Estero, Salta, Tartagal, Mercedes (Bs. As.), Luján, Rosario, Cañada de Gómez y Venado Tuerto. Se ocuparon 750 establecimientos y participaron 150.000 trabajadores.

RESUMEN:

Total de establecimientos ocupados: 3.850.

Total de trabajadores participantes: 1.900.000.

Total de Regionales participantes: 41.

Perón: la memoria del pueblo

El pueblo trabajador de la Argentina, reunido en magna asamblea a través de sus legítimos representantes, hombres y mujeres del peronismo revolucionario.

CONSIDERANDO:

Que el movimiento ya ha alcanzado su plena madurez como fuerza revolucionaria, debe imponerse, al reiniciar la lucha por la reconquista del poder, poniendo en marcha la nueva etapa, a través de la cual complete y profundice las tareas transformadoras del gobierno popular peronista, trunca en 1955; que la lucha será larga y que la revolución no terminará con la conquista del poder.

DECLARA QUE:

1) El peronismo es un movimiento revolucionario que entronca con todas las grandes revoluciones de la humanidad. Desde su iniciación en las históricas jornadas del 45, y especialmente en el grandioso hecho de masas del 17 de octubre, que tuvo el carácter de un acto de rebeldía de la clase trabajadora contra las fuerzas reaccionarias y anti-históricas, el peronismo es el sinónimo de revolución. Sus realizaciones desde el poder y la extraordinaria trayectoria de lucha y sacrificio de sus bases, después, lo confirman. Negar esta esencia es negar el peronismo.

2) El gobierno popular peronista, dirigido por el general Perón, inició el proceso revolucionario de liberación nacional. Sus actos constituyeron manifestaciones concretas de lucha antiimperialistas y de reconquista de la autodeterminación nacional vendida por la oligarquía a los explotadores extranjeros; de impulso a la soberanía popular a través de la movilización de las masas y la construcción

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO PERONISTA

El 5 de agosto de 1964, en pleno gobierno de Arturo U. Illia y mientras se desarrollaban sucesivos "planes de lucha" por parte de la CGT se reunió en Buenos Aires el plenario del Movimiento Revolucionario Peronista. El programa aprobado, que redactara Gustavo Rearte, señala claramente que "la lucha será larga y la revolución no terminará con la conquista del poder".

planificada de la nueva Argentina, al servicio del pueblo.

3) La falta de desarrollo de una estructura revolucionaria nacional que representara el papel de nexo entre Perón y el pueblo, que cumpliera tan extraordinariamente Evita, permitió que se produjera el cerco del gobierno popular peronista por la burguesía capituladora ante el imperialismo. Su ideología antinacional y contrarrevolucionaria pudo penetrar gracias a la complicidad de la burocracia conciliadora que, desde entonces, negoció al movimiento y a su jefe.

4) La interrupción del proceso revolucionario peronista por el nefasto golpe reaccionario de 1955 ha dejado inconclusa la tarea de liberación. La traición de la burguesía y la burocracia del movimiento que impidió la profundización constante de la acción transformadora que:

impulsaba Perón y que trabó la construcción del instrumento defensivo del pueblo: las milicias obreras armadas por las que tanto bregó Evita, abrieron el camino al zarpazo oligárquico e imperialista que inauguró el nuevo período ininterrumpido de opresión, persecución y humillación de nuestro pueblo hasta el presente.

5) La debilidad de la línea revolucionaria, producto de la defección de la burocracia conciliadora, obligó al movimiento a pactar con la burguesía, que pudo así capitalizar en su provecho la gravitación de las masas en la falsa opción de 1958. Ya en el gobierno, al servicio de sus mezquinos intereses de grupo, que opuso a los de la nación, pudo consumir la más vil traición al pueblo y a la patria al entregar la soberanía al capital financiero yanqui.

6) El duro proceso de la

Perón: la memoria del pueblo

lucha acentuó la toma de conciencia de su papel histórico por la clase trabajadora. El 18 de marzo de 1962, el pueblo castigó la traición imponiendo su propio camino. El 7 de julio ratificó esta decisión al repudiar la nueva maniobra frentista urdida por la burguesía frigerista, que pretendió nuevamente atar al movimiento a la cola de fuerzas más reaccionarias. Pero la claridad del pueblo demostró que eso ya no era posible.

**POR TODO
ESTO
SOSTIENE:**

trabar la definición revolucionaria que ya los desborda y de impedir el regreso de Perón, que amenaza sus posiciones.

2) Que las bases, por encima de la burocracia conciliadora y sus maniobras de entrega del movimiento y de Perón, han demostrado a lo largo de este duro y difícil proceso de lucha, que no aceptan los acuerdos espurios con fuerzas reaccionarias y que consideran la lucha revolucionaria en todas sus formas como el único camino para lograr el regreso de Perón y conquistar su liberación, por

la historia del proceso de lucha por la liberación y serán ejemplo e inspiración permanente para la acción.

4) Que es de justicia condenar a la burocracia y repudiar a los tráfugas que la representan como traidores al movimiento peronista, a sus organizaciones, a su tradición de lucha, a sus mártires, al pueblo y a su líder, el general Perón, y a la revolución que él encabeza.

5) Que la clase trabajadora, base esencial del peronismo, es la única capaz de conducir consecuentemente, sin vacilaciones, hasta el fin, el proceso



1) Que hemos llegado a un punto en que nadie puede llamarse a engaño, los mercaderes del movimiento encaramados en organismos de dirección, que hace tanto tiempo los vienen llevando de fracaso en fracaso, han pretendido convertir al movimiento en un partido político liberal más, negando su esencia revolucionaria. Encontraron como respuesta el total repudio de las bases. En el futuro intentarán nuevamente desviar el movimiento, complicándolo en el fraudulento juego electoralero de la reacción, para lo cual tratarán de

lo que derrotarán nuevamente todo intento de desviarla de sus objetivos.

3) Que es esencial reivindicar a los héroes y los mártires y a todos los actos de lucha popular que jalonan la resistencia del pueblo al ejército de ocupación. Las jornadas de junio y setiembre de 1955 en que a pecho descubierto las masas enfrentaron las bombas y bayonetas asesinas de la contrarrevolución; los mártires del 9 de junio; los héroes anónimos de la resistencia de todos estos años de represión y violencia antipopular, forman ya parte de

revolucionario arrastrando tras de sí a los sectores no comprometidos. Estos han demostrado terminantemente que por sus vacilaciones y por su debilidad ante el enemigo, que conducen al compromiso y a la traición, no están en condiciones de asumir la conducción revolucionaria. Por lo tanto, los trabajadores constituyen la vanguardia del pueblo en la lucha contra la reacción.

6) Que para que el movimiento pueda cumplir el papel de conducción, de aglutinador, que la clase trabajadora argentina le impone, debe

Perón: la memoria del pueblo

desprenderse de los elementos burgueses y reformistas que lo frenan, y superarse. Para ello debe darse una estructura y una dirección centralizada revolucionaria, altamente representativa de las bases, que incorpore los elementos ideológicos que permita penetrar profundamente en las contradicciones de la sociedad y forjar un programa revolucionario mínimo que contemple las necesidades de todo el pueblo.

7) Que el régimen en descomposición ha cerrado todos los caminos al pueblo apoyado en la violencia y en la

supremo de la acción política.

8) Que el enemigo, aunque aparentemente poderoso, en realidad es débil. El régimen, que solamente representa a doscientas familias privilegiadas, es un gigante con pies de barro. Nosotros somos millones y cuando nos pongamos en marcha no habrá fuerza capaz de detenernos, en la medida en que esclarezcamos nuestros objetivos, nos organicemos para la acción y dominemos y pongamos en práctica todas las formas de lucha. Para ello el pueblo deberá oponer al ejército de ocupación del régimen sus

anhelos y su voluntad y elaborar las consignas de lucha que respondan a sus intereses. Porque la revolución la harán las masas y nada podrá reemplazar esa acción.

COMPROMISO:

1) Nos comprometemos a llevar hasta sus últimas instancias la tarea de rescate de la soberanía nacional iniciada por el gobierno popular peronista que culminará con la expulsión definitiva del imperialismo de nuestro país, que succiona el esfuerzo de nuestro pueblo y las riquezas na-



represión y haciendo del fraude y la proscripción de las mayorías populares su "sistema de gobierno". Condenada históricamente, la reacción ha escogido la forma en que habrá de ser destruída. A la violencia responderemos con la violencia, y como dijo Perón: "Por cada uno de los militantes del pueblo que caiga caerán cinco de ellos". Nuestro pueblo sabrá recoger la tradición de las montoneras gauchas y responder golpe por golpe a la reacción con sus mismas armas. De hoy en adelante sabremos utilizar la lucha armada como método

propias fuerzas armadas y las milicias obreras que le permitan conquistar la victoria y defenderla después.

9) Que las tareas tendientes a construir el instrumento revolucionario se confundan con las destinadas a poner en marcha el proceso de liberación en el plano nacional. El eje de la acción debe ser la movilización total del pueblo, hasta un grado tal que cada hombre se convierta en un militante. Sólo manteniendo una estrecha y permanente relación con las masas, la dirección revolucionaria podrá interpretar profundamente sus

cionales, impidiendo la plena expansión de la potencialidad de nuestro país.

2) Nos comprometemos a la eliminación total de las clases sociales parasitarias que sirven a los intereses del gran capital financiero internacional. Los viejos grupos oligárquicos ligados a la tradicional dependencia de nuestro país al imperialismo inglés, así como los nuevos sectores de la burguesía que sirven de instrumento a la penetración del imperialismo yanqui.

3) Nos comprometemos a construir una nueva Argentina

Perón: la memoria del pueblo



cuyo objetivo será la supresión de la inhumana explotación del hombre por el hombre, en que los únicos privilegiados serán los niños; en que la salud no será el privilegio de la minoría; en la que el bienestar material y la dignidad humana sean un producto común del esfuerzo de todos y en la que, sobre la plena expansión de las capacidades creadoras del pueblo, se sienten las bases para forjar una auténtica cultura nacional de las mayorías y para que el arte y el conocimiento en todas sus formas no sean privilegios de élites extranjerizantes y deformantes de la conciencia nacional.

4) Nos comprometemos a apoyar activamente a todos los pueblos del mundo que luchan por la liberación, y, en especial, a nuestros hermanos de América Latina, sometidos al hambre, la explotación, la miseria y la ignorancia, por el imperialismo y sus lacayos, las fuerzas reaccionarias internas. Del mismo modo, nos oponemos a las guerras de ra-

piña y declaramos nuestra decisión de respetar y hacer respetar la autodeterminación de los pueblos y la igualdad de todas las naciones del mundo.

EN CONSECUENCIA:

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de dar la vida por el cumplimiento del programa revolucionario.

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de construir la estructura y desarrollar la dirección revolucionaria centralizada que constituyen las herramientas de lucha y esclarecimiento ideológico de la clase trabajadora y que, uniendo a las bases del movimiento y a Perón, conduzca al proceso de liberación que lleve al triunfo este proyecto de liberación, con lealtad abnegación y sacrificio total, e incorporando a la acción a los demás sectores del pueblo argentino no comprometidos con la reacción.

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de

Perón: la memoria del pueblo



Gustavo Rearte

forjar el ejército del pueblo que canalice la capacidad revolucionaria popular en la lucha contra el ejército de ocupación, permitiendo, junto con las milicias obreras, iniciar la lucha armada contra los sectores privilegiados nacionales e imperialistas, como forma de acción política.

Asumimos ante el pueblo y la historia el compromiso de llevar a cabo la acción revolucionaria en permanente y estrecha relación con las masas, transformando a cada hombre en un militante y a través de la movilización constante del pueblo.

Por el regreso incondicional del general Perón. Por la liberación nacional y social de nuestra patria y nuestro pueblo. Por la revolución antiimperialista de América Latina y del mundo. Viva Perón. Viva Evita. Viva la Revolución. Liberación o Muerte.

Movimiento Revolucionario Peronista-Comando Nacional.

EL APARATO POLITICO SINDICAL

“Sí, despreciando la oportunidad que se presenta, la pequeñez y la ambición dominan a los hombres que la causa ha puesto en situación de decidir, como para insistir en el error y la falsedad, se habrá perdido la última ocasión y las consecuencias serán imprevisibles, porque lanzando al Pueblo en brazos de la desesperación sólo le quedará expedito el camino insurreccional y la lucha cruenta con todos sus efectos”.

(Mensaje, 17 de octubre de 1963).

mensaje a la juventud



Madrid, 20 de octubre de 1965

Los acontecimientos de estos últimos días, hacen prever horas difíciles en el avenir de nuestra Patria.

La Juventud Peronista, está en el deber de asumir sus responsabilidades, y para ello, es indispensable que nuestros jóvenes luchadores, estén bien claros, sobre los aspectos fundamentales de esta lucha que ya lleva diez años.

¿Qué busca el peronismo?

No intentamos de ninguna manera sustituir un hombre por otro; sino un sistema por otro sistema. No buscamos el triunfo de un hombre u de otro, sino el triunfo de una clase mayoritaria, y que conforma el pueblo argentino: LA CLASE TRABAJADORA.

Y porque buscamos el poder, para esa clase mayoritaria, es que debemos prevenirnos contra el posible "espíritu revolucionario" de la burguesía. Para la burguesía, la toma del poder significa el fin de su revolución. Para el proletariado —la clase trabajadora toda del país— la toma del poder es el principio de esta revolución que anhelamos, para el cambio total de las viejas y caducas estructuras demoliberales.

Como luchar - Nuestro deber ante la masa

La Juventud debe en forma definitiva terminar por organizarse y para ello debe tener en cuenta lo siguiente:

Perón: la memoria del pueblo



1. Trazarse una justa línea política, a través de una organización unitaria de conducción centralizada, que desarrolle un programa político donde se contemplen las necesidades de la masa. Hay que estudiar aceleradamente sobre la realidad, los problemas —éxitos y fracasos—; del análisis surgirá sin duda la justa línea política.

2. Desarrollar una clara actitud: ANTI-IMPERIALISTA; ANTI-CAPITALISTA Y ANTI-OLIGARQUICA Y FEUDAL LATIFUNDISTA.

3. Tener íntima relación con la masa —la táctica y la estrategia deben confundirse con la masa— no olvidar jamás que los combatientes provienen de la masa y que sin el apoyo de la masa, es imposible la labor revolucionaria.

4. —elevar a los medianos y ayudar a los atrasados—. Ello incrementa las fuerzas revolucionarias y posibilita tener un verdadero apoyo de base.

5. Evitar los errores llamados “de izquierda” o de “derecha”. Es un error “de izquierda” —cuando se realiza una crítica aguda, sin haberse realizado antes un análisis y sin tener los fundamentos de esa crítica.

Es un error “de derecha” —cuando no se quiere ver el error y cuando finalmente se lo ve, no se lo critica. **NO PUEDE HABER COEXISTENCIA CON LOS ERRORES.**

La crítica debe ser seria y fundada. Al equivocado se le debe permitir de reivindicarse. Para ello debe implantarse la crítica y la autocrítica.

6. Las bases juveniles deben expresar sus

opiniones. La dirección debe centralizarla y luego de estudiada deben volver al seno de la masa juvenil. De esta forma se establece realmente un método democrático y pueden ser establecidos los principios fundamentales de: **UNIDAD Y DISCIPLINA.** Los cuadros de la organización deben someterse de mayor a menor y, siempre debe aplicarse lo resuelto por la mayoría.

Los grandes problemas no deben resolverse individualmente, por ello, la conducción debe ser colectiva, —con responsabilidad individual—, se cometen menos errores.

Consejo final

Si realmente trabajamos por la Liberación de la Patria, si realmente comprendemos la enorme responsabilidad que ya pesa sobre nuestra juventud debemos insistir en todo lo señalado. Es fundamental que nuestros jóvenes comprendan, que deben tener siempre presente en la lucha y en la preparación de la organización que: **ES IMPOSIBLE LA COEXISTENCIA PACIFICA ENTRE LAS CLASES OPRIMIDAS Y OPRESORAS.** Nos hemos planteado la tarea fundamental de triunfar sobre los explotadores, aun si ellos están infiltrados en nuestro propio movimiento político.

LA PATRIA, ESPERA DE TODOS USTEDES LA POSTURA SERIA, FIRME Y SIN CLAUDICACION.

Un gran abrazo
JUAN PERON

Perón: la memoria del pueblo



LOS MARTIRES OBREROS

La clase obrera va regando con su sangre el camino de la resistencia. De José León Suarez, en adelante, cada etapa tiene su martir: Marcial Martínez, Felipe Vallese, Mussy, Mendez, Retamar, Hilda Guerrero, Máximo Mena. Símbolos y bandera del avance de la conciencia del pueblo. También cada etapa, irá marcando a fuego la traición de la burocracia. Adolfo Cavalli, Gerónimo Izzeta, José Alonso, Eleuterio Cardozo, Rogelio Coria, Augusto Vandor, José Rucci, forman la plana mayor de la cúpula burocrática.

La primera conclusión teórica podría ser la siguiente: que la teoría es necesaria. Que la teoría no es un ornamento de la acción, ni las ideas un vicio del pensamiento, como cree la burocracia. Los burócratas creen que la política es puro pragmatismo y como ellos son los empíricos por excelencia también se creen los más altos políticos; la teoría es extraña o "exótica", como dicen repitiendo las consignas oligárquicas. No ven que la acción y la práctica no son categorías independientes, sino partes indivisibles de la lucha revolucionaria. No ven que toda acción es conocimiento, y que no hay conocimiento revolucionario que se sustente a sí mismo, separado de la acción. La lucha revolucionaria es acción enriquecida por el conocimiento; compenetración de la realidad.

El trabajador tiene una visión del mundo que proviene de su situación en el régimen social, de las tareas que desempeña, de la convivencia con sus hermanos de clase. Pero, superpuesto a ese conocimiento, y coexistiendo con él, hay una "ideología", que es el sistema de ideas impuesto por las clases dominantes, mediante la educación, la propaganda, etc. En los momentos de crisis, en que los obreros actúan unidos por la solidaridad de la clase, su conciencia propia avanza rápidamente, y los valores que difunden los burgueses aparecen en su verdadera función de mitos que encubren la explotación de unos hombres por otros. El 17 de octubre hizo eclosión un fenómeno que no sólo ocurría en las estructuras económicas del país, sino en la conciencia de las clases trabajadoras argentinas, y que la política social de Perón desde la Secretaría de Trabajo permitió que tomase formas orgánicas y cohesionadas.

EL REGIMEN AL DESNUDO



La Operación Retorno del 2 de diciembre de 1964 duró 24 horas, pero fueron 24 horas de experiencia, 24 horas de crisis aguda, de prueba. Si las direcciones peronistas están a la altura de su papel, a un mínimo de esa altura, esas 24 horas sirven para un gran avance en la conciencia de las masas populares, porque en ese lapso quedó expuesto el régimen tal cual es, y la posición que dentro de él tienen los sectores no privilegiados.

Avance que no puede ser producto de meros esfuerzos didácticos, porque los pueblos no absorben las ideas como pura teórica, sino combinadas con la acción, mezcladas con sus reivindicaciones inmediatas y con sus objetivos políticos, como parte de una lucha en que todas esas experiencias se van acumulando como bagaje teórico —es decir, como experiencia generalizada— para que en cada etapa el enfrentamiento se plantee a más alto nivel.

El régimen no puede ser cuestionado desde sus mismos valores, sino que, al atacarlo, debemos atacar a esos valores que son parte de él, una de las funciones de la dirección revolucionaria: su incapacidad para cumplirla es el gran pecado de la burocracia peronista.

Acabamos de ver al régimen desnudo de sus mistificaciones. Las masas acaban de verlo tal cual es: como violencia desnuda, sin el follaje de la juridicidad burguesa. En estos momentos de crisis las masas se sienten, se saben solas, libradas a su propio esfuerzo. Los derechos y garantías que en teoría todos poseemos, quedan como patrimonio de algunos, de una minoría. Las instituciones revelan su contenido clasista, y los trabajadores saben que ellas no son instituciones de todos y para todos, sino formas cristalizadas del privilegio.

AÑO 1965

COOKE

C.G.T. DE LOS ARGENTINOS

AÑO 1968

PROGRAMA

DEL

1º de MAYO

1.

Nosotros, representantes de la C.G.T. de los Argentinos, legalmente constituida en el congreso normalizador Amado Olmos, en este Primero de Mayo nos dirigimos al pueblo.

Los invitamos a que nos acompañen en un examen de conciencia, una empresa común y un homenaje a los forjadores, a los héroes y los

mártires de la clase trabajadora.

En todos los países del mundo ellos han señalado el camino de la liberación. Fueron masacrados en oscuros calabozos como Felipe Vallese, cayeron asesinados en los ingenios tucumanos, como Hilda Guerrero. Padecen todavía en injustas cárceles.

En esas luchas y en esos muertos reconocemos nuestro

fundamento, nuestro patrimonio, la tierra que pisamos, la voz con que queremos hablar, los actos que debemos hacer: esa gran revolución incumplida y traicionada pero viva en el corazón de los argentinos.

2.

Durante años solamente nos han exigido sacrificios. Nos aconsejaron que fuése-



Perón: la memoria del pueblo

mos austeros: lo hemos sido hasta el hambre.

Nos pidieron que aguantáramos un invierno: hemos aguantado diez. Nos exigen que racionalicemos: así vamos perdiendo conquistas que obtuvieron nuestros abuelos. Y cuando no hay humillación que nos falte padecer ni injusticia que reste cometerse con nosotros, se nos pide irónicamente que "participemos".

Les decimos: ya hemos participado, y no como ejecutores sino como víctimas en las persecuciones, en las torturas, en las movilizaciones, en los despidos, en las intervenciones, en los desalojos.

No queremos esa clase de participación.

Un millón y medio de desocupados y subempleados son la medida de este sistema y de este gobierno elegido por nadie. La clase obrera vive su hora más amarga. Convenios suprimidos, derechos de huelga anulados, conquistas pisoteadas, gremios intervenidos, personerías suspendidas, salarios congelados.

La situación del país no puede ser otra que un espejo de la nuestra. El índice de mortalidad infantil es cuatro veces superior al de los países desarrollados, veinte veces su-

perior en zonas de Jujuy donde un niño de cada tres muere antes de cumplir un año de vida. Más de la mitad de la población está parasitada por la anquilostomiasis en el litoral norteño, el cuarenta por ciento de los chicos padecen de bocio en Neuquén; la tuberculosis y el mal de Chagas causan estragos por doquier. La deserción escolar en el ciclo primario llega al sesenta por ciento; el ochenta y tres por ciento en Corrientes, Santiago del Estero y el Chaco; las puertas de los colegios secundarios están entornadas para los hijos de los trabajadores y definitivamente cerradas las de la Universidad.

La década del treinta resucita en todo el país con su cortejo de miseria y de ollas populares.

Cuatrocientos pesos son un jornal en los secaderos de yerba, trescientos en los obrajes, en los cañaverales de Tucumán se olvida ya hasta el aspecto del dinero.

A los desalojos rurales se suma ahora la reaccionaria ley de alquileres, que coloca a decenas de miles de comerciantes y pequeños industriales en situación de desalojo, cese de negocios y aniquilamiento del trabajo de muchos años.

No queda ciudad en la República sin su cortejo de villas miserias donde el consumo de agua y energía eléctrica es comparable al de las regiones interiores del Africa. Un millón de personas se apiñan alrededor de Buenos Aires en condiciones infrahumanas, sometidas a un tratamiento de ghetto y a las razias nocturnas que nunca afectan las zonas residenciales donde algunos "correctos" funcionarios ultiman la venta del país y donde jueces "impecables" exigen coimas de cuarenta millones de pesos.

Agraviados en nuestra dignidad, heridos en nuestros derechos, despojados de nuestras conquistas, venimos a alzar en el punto donde otros las dejaron, viejas banderas de la lucha.

3.

Grandes países que salieron devastados de la guerra, pequeños países que aún hoy soportan invasiones e implacables bombardeos, han reclamado de sus hijos penurias mayores que las nuestras. Si un destino de grandeza nacional, si la defensa de la patria, si la definitiva liquidación de las estructuras explotadoras



Perón: la memoria del pueblo

4.

fuesen la recompensa inmediata o lejana de nuestros males, ¿qué duda cabe de que los aceptaríamos en silencio?

Pero no es así. El aplastamiento de la clase obrera va acompañado de la liquidación de la industria nacional, la entrega de todos los recursos, la sumisión a los organismos financieros internacionales. Asistimos avergonzados a la culminación, tal vez el epílogo de un nuevo período de desgracia.

Durante el año 1967 se ha completado prácticamente la entrega del patrimonio económico del país a los grandes monopolios norteamericanos y europeos. En 1958 el cincuenta y nueve por ciento de lo facturado por las cincuenta empresas más grandes del país correspondía a capitales extranjeros; en 1965 esa cifra ascendía al sesenta y cinco por ciento; hoy se puede afirmar que tres cuartas partes del gran capital invertido pertenece a los monopolios.

La empresa que en 1965 alcanzó la cifra más alta de ventas en el país, en 1968 ha dejado de ser argentina. La industria automotriz está descomulgada, dividida en fragmentos que han ido a parar uno por uno a los grupos monopolistas. Viejas actividades nacionales como la manufactura de cigarrillos pasaron en bloque a intereses extranjeros. El monopolio norteamericano del acero está a punto de hacer su entrada triunfal. La industria textil y la de la alimentación están claramente penetradas y amenazadas.

El método que permitió este escandaloso despojo no puede ser más simple. El gobierno que surgió con el apoyo de las fuerzas armadas, elegido por nadie, rebajó los aranceles de importación, los monopolios aplicaron la ley de la selva —el dumping—, los fabricantes nacionales, hun-

diéronse. Esos mismos monopolios, sirviéndose de bancos extranjeros ejecutaron luego a los deudores, llenaron de créditos a sus mandantes que con dinero argentino compraron a precio de bancarrota las empresas que el capital y el trabajo nacional habían levantado en años de esfuerzos y sacrificio.

Este es el verdadero rostro de la libre empresa, de la libre entrega, filosofía oficial del régimen por encima de ilusorias divisiones entre "nacionalistas" y "liberales", incapaces de ocultar la realidad de fondo que son los monopolios en el poder.

Este poder de los monopolios que con una mano aniquila a la empresa privada nacional, con la otra amenaza a las empresas del Estado donde la racionalización no es más que el prólogo de la entrega, y anuda los últimos lazos de la dependencia financiera. Es el Fondo Monetario Internacional el que fija el presupuesto del país y decide si nuestra moneda se cotiza o no en los mercados internacionales. Es el Banco Mundial el que planifica nuestras industrias claves. Es el Banco Interamericano de Desarrollo el que indica en qué países podemos comprar. Son las compañías petroleras las que cuadrículan el territorio nacional y sus mares aledaños con el mapa de sus inicuas concesiones. El proceso de concentración monopolista desatado por el gobierno no perdonará un solo renglón de la actividad nacional. Poco más y sólo faltará desnacionalizar la tradición argentina y los museos.

La participación que se nos pide es, además de la ruina de la clase obrera, el consentimiento de la entrega. Y eso no estamos dispuestos a darlo los trabajadores argentinos.

La historia del movimiento obrero, nuestra situación concreta como clase y la situación del país nos llevan a cuestionar el fundamento mismo de esta sociedad: la compra del trabajo y la propiedad privada de los medios de producción.

Afirmamos que el hombre vale por sí mismo, independientemente de su rendimiento. No se puede ser un capital que rinde un interés, como ocurre en una sociedad regida por los monopolios dentro de la filosofía libreempresista. El trabajo constituye una prolongación de la persona humana, que no debe comprarse ni venderse. Toda compra o venta del trabajo es una forma de esclavitud.

La estructura capitalista del país, fundada en la absoluta propiedad privada de los medios de producción, no satisface sino que frustra las necesidades colectivas, no promueve sino que traba el desarrollo individual. De ella no puede nacer una sociedad justa ni cristiana.

El destino de los bienes es servir a la satisfacción de las necesidades de todos los hombres. En la actualidad prácticamente todos los bienes se hallan apropiados, pero no todos los hombres pueden satisfacer sus necesidades: el pan tiene dueño pero un dueño sin hambre. He aquí al descubierto la barrera que separa las necesidades humanas de los bienes destinados a satisfacerlas: el derecho de propiedad tal como hoy es ejercido.

Los trabajadores de nuestra patria, compenetrados del mensaje evangélico de que los bienes no son propiedad de los hombres sino que los hombres deben administrarlos para que satisfagan las necesidades comunes, proclamamos la necesidad de remover a fondo aquellas estructuras.

Para ello retomamos pronunciamientos ya históricos

Perón: la memoria del pueblo

de la clase obrera argentina, a saber:

- La propiedad sólo debe existir en función social.
- Los trabajadores, auténticos creadores del patrimonio nacional, tenemos derecho a intervenir no sólo en la producción sino en la administración de las empresas y la distribución de los bienes.
- Los sectores básicos de la economía pertenecen a la Nación. El comercio exterior, los bancos, el petróleo, la electricidad, la siderurgia y los frigoríficos deben ser nacionalizados.
- Los compromisos financieros firmados a espaldas del pueblo no pueden ser reconocidos.
- Los monopolios que arruinan nuestra industria y que durante largos años nos han estado despojando, deben ser expulsados sin compensación de ninguna especie.
- Sólo una profunda reforma agraria, con las expropiaciones que ella requiera, puede efectivizar el postulado de que la tierra es de quien la trabaja.
- Los hijos de obreros tienen los mismos derechos a todos los niveles de la educación que hoy gozan solamente los miembros de las clases privilegiadas.

A los que afirman que los trabajadores deben permanecer indiferentes al destino del país y pretenden que nos ocupemos solamente de problemas sindicales, les respondemos con las palabras de un inolvidable compañero, Amado Olmos, quien días antes de morir, desentrañó para siempre esa farsa:

"El obrero no quiere la solución por arriba, porque hace doce años que la sufre y no sirve. El trabajador quiere el sindicalismo integral, que se proyecta hacia el control del poder, que asegura en función



Perón: la memoria del pueblo

de tal el bienestar del pueblo todo. Lo otro es el sindicalismo amarillo, imperialista, que quiere que nos ocupemos solamente de los convenios y las colonias de vacaciones".

5.

Las palabras de Olmos marcan a fuego el sector de dirigentes que acaban de traicionar al pueblo y separarse para siempre del movimiento obrero. Con su experiencia, que ya era sabiduría profética, explicó los motivos de esa defección.

"Hay dirigentes —dijo—, que han adoptado las formas de vida, los automóviles, las casas, las inversiones y los gustos de la oligarquía a la que dicen combatir. Desde luego con una actitud de ese tipo no pueden encabezar a la clase obrera".

Son esos mismos dirigentes los que apenas iniciado el congreso normalizador del 28 de marzo, convocado por ellos mismos, estatutariamente reunido, que desde el primer momento sesionó con el quórum necesario, lo abandonaron por no poder dominarlo y cometieron luego la felonía sin precedentes en los anales del sindicalismo de denunciar a sus hermanos ante la Secretaría de Trabajo. Son ellos los que hoy ocupan un edificio vacío y usurpan una sigla, pero han asumido al fin su papel de agentes de un gobierno, de una oligarquía y de un imperialismo.

¿Qué duda cabe hoy de que Olmos se refería a esos dirigentes que se autocalifican de "colaboracionistas" y "participacionistas"? Durante más de un lustro cada enemigo de la clase trabajadora, cada argumento de sanciones, cada editorial adverso, ha sostenido que no existía en el país gente tan corrompida como algunos dirigentes sindicales. Costaba creerlo, pero

era cierto. Era cierto que realizaban en el lujo insolente de sus automóviles y el tamaño de sus quintas de fin de semana, que apilaban fichas en los paños de los casinos y hacían cola en las ventanillas de los hipódromos, que paseaban perros de raza en las exposiciones internacionales.

Esa satisfacción han dado a los enemigos del movimiento obrero, una amargura a nosotros. Pero es una suerte encontrarlos al fin todos juntos —dirigentes ricos que nunca pudieron unirse para defender trabajadores pobres—, funcionarios y cómplices de un gobierno que se dice llamado a moralizar y separados para siempre de la clase obrera.

Con ellos, que voluntariamente han asumido ese nombre de colaboracionistas, que significa entregadores en el

lenguaje internacional de la deslealtad, no hay advenimiento posible. Que se queden con sus animales, sus cuadros, sus automóviles, sus viejos juramentos falsificados, hasta el día inminente en que una ráfaga de decencia los arranque del último sillón y de las últimas representaciones traicionadas.

6.

La C.G.T. de los argentinos no ofrece a los trabajadores un camino fácil, un panorama risueño, una mentira más. Ofrece a cada uno un puesto de lucha.

Las direcciones indignas deben ser barridas desde las bases. En cada comisión interna, cada gremio, cada federación, cada regional, los trabajadores deben asumir su responsabi-



Perón: la memoria del pueblo

dad histórica hasta que no quede un vestigio de colaboracionismo. Esa es la forma de probar que la unidad sigue intacta y que los falsos caudillos no pueden destruir desde arriba lo que se ha amasado desde abajo con el dolor de tantos.

Este movimiento está ya en marcha, se propaga con fuerza arrasadora por todos los caminos de la República.

Advertimos sin embargo que de la celeridad de ese proceso depende el futuro de los trabajadores. Los sectores interesados del gobierno elegido por nadie no actúan aún contra esta C.G.T. elegida por todos; calculan que la escisión promovida por dirigentes vencidos y fomentada por

la Secretaría de Trabajo bastará para distraer unos meses a la clase obrera, mientras se consuman etapas finales de la entrega.

Si nos limitáramos al enfrentamiento con esos dirigentes, aún si los desalojáramos de sus últimas posiciones, seríamos derrotados cuando en el momento del triunfo cayeran sobre nosotros las sanciones que debemos esperar pero no temer.

El movimiento obrero no es un edificio ni cien edificios; no es una personería ni cien personerías; no es un sello de goma ni es un comité; no es una comisión delegada ni es un secretariado. El movimiento obrero es la voluntad organizada del pueblo y como tal no se puede clausu-

rar ni intervenir.

Perfeccionando esa voluntad pero sobre todo esa Organización debemos combatir con más fuerza que nunca por la libertad, la renovación de los convenios, la vigencia de los salarios, la derogación de leyes como la 17.224 y la 17.709, la reapertura y creación de nuevas fuentes de trabajo, el retiro de las intervenciones y la anulación de las leyes represivas que hoy ofenden a la civilización que conmemora la declaración y el ejercicio de los derechos humanos.

Aún eso no es suficiente. La lucha contra el poder de los monopolios y contra toda forma de penetración extranjera en misión natural de la clase obrera, que ella no puede declinar. La denuncia de esa penetración y la resistencia a la entrega de las empresas nacionales de capital privado o estatal son hoy las formas concretas del enfrentamiento. Porque la Argentina y los argentinos queremos junto con la revolución moral y de elevamiento de los valores humanos ser activos protagonistas y no dependientes en la nueva era tecnológica que transforma al mundo y conmociona a la humanidad.

Y si entonces cayeran sobre nosotros los retiros de personería, las intervenciones y las clausuras, será el momento de recordar lo que dijimos en el congreso normalizador: que a la luz o en la clandestinidad, dentro de la ley o en las catacumbas, este secretariado y este consejo directivo son las únicas autoridades legítimas de los trabajadores argentinos, hasta que podamos reconquistar la libertad y la justicia social y le sea devuelto al pueblo el ejercicio del poder.



Amado Olmos

PERON A SU PUEBLO

LA LUCHA POR LA LIBERACION NACIONAL

SETIEMBRE 1968

1. De las informaciones diversas de que dispongo, he podido conformar un panorama más o menos claro del estado de fuerzas del Movimiento Peronista: una masa desanimada e incierta por carencia de una conducción y falta de encuadramiento apropiado, como consecuencia de que ha perdido la confianza en sus dirigentes, especialmente en la Rama Sindical del Movimiento. En la Rama Política, la masa que se confunde con la sindical, mantiene un estado de ánimo semejante. La clase media se muestra cada día más comprensiva y favorable al Justicialismo aunque carece, en general de una conciencia social. Esta masa popular, sin dirección real, mantiene un sentimiento peronista que, en cierta medida, neutraliza con la falta de actividad efectiva, tanto en lo sindical como en lo político. Se nota una inquietud generalizada en todos los estamentos partidarios, especialmente en determinados grupos que no logran vencer la atomía dominante en el conjunto popular entre desilusionado y apático.

2. En cuanto a los dirigentes sindicales y políticos, o

están en componendas sectoriales o de grupo, o permanecen inactivos como consecuencia de que, políticamente, no hay nada a la vista y sindicalmente se traban en una lucha interna entre los que atraídos por las prebendas que la corrupción en sus distintas formas tolerada puede acarrearles, con los que se mantienen firmes en el cumplimiento de su misión. A todo ello, se suma la acción que la dictadura desarrolla en beneficio directo de sus inciertos designios que inciden directamente en el sector sindical al que ha dirigido ya sus preferencias.

3. Frente a este panorama, la conducción estratégica viene preocupándose por organizar y preparar al Movimiento Peronista con la intención de poderlo conducir como mejor convenga a las necesidades de conjunto, teniendo en cuenta que el deterioro de la dictadura puede ofrecer en el futuro inmediato acontecimientos que, con poco que se haga, pueden ofrecer condiciones más o menos favorables. Frente al caos en que ha caído el sector sindical, con la finalidad de manejar algo, se trata de dar prefe-

rencia en la organización futura al sector político a través del cual se podrá incidir luego también en el sindical, junto con la posibilidad de seguir manteniendo simultáneamente conectadas las agrupaciones sindicales que se mantengan fieles al Justicialismo.

4. Fuera de lo anterior, existen diversas agrupaciones, organizadas y conducidas por dirigentes que actuando por su cuenta, han reclutado pequeñas fuerzas peronistas de activistas, por considerar que en una lucha sin violencia no se podrá conseguir nada. Están en consecuencia decididos a luchar en la forma en que puedan, aunque reconocen que en una masa decepcionada y en la incertidumbre, no cuentan sino con escasas posibilidades en hombres y medios. Es natural que algunas de las agrupaciones han sido instrumento de dirigentes de diversas tendencias, que los han pagado, pero hay otras que mantienen los ideales y luchan correctamente.

5. A todo esto, se suma la existencia de dirigentes sindicales y políticos que están en "otra cosa". Tanto unos como otros están ligados en "trenzas", cuyo origen está en la famosa "Declaración de Avellaneda", que dio nacimiento efectivo al "neoperonismo" que ha degenerado luego hacia el "colaboracionismo" propugnado o no, que caracteriza a la CGT de Vandor como a los "gremios independientes", encabezados en la realidad por Luz y Fuerza y los sindicatos que obedecen a otra trenza manejada especialmente por March y compañía. Es así como el sindicalismo nacional ha ido cediendo a la descomposición

Perón: la memoria del pueblo

impuesta por el "gobierno" y algunos dirigentes "peronistas" proclives a la traición de la Clase Trabajadora.

6. Entre tanto los dirigentes neoperonistas, sin perder su conexión con los dirigentes sindicales antes mencionados ("colaboracionistas") se preparan para actuar en la misma posición, haciendo posible a la dictadura su maniobra de capacitación hacia la formación de una fuerza política a base de los que ya apoyan a la dictadura y de los "recortes" que se puedan obtener de las diversas fuerzas políticas disueltas, especialmente del Peronismo.

7. Fuera de lo anterior, aparecen a menudo los "francotiradores" que a su propio estilo mantienen una acción permanente propicia para "pescar en río revuelto" en cualquier oportunidad que se les pueda presentar, sea para un lado como para otro. Para ellos, aunque es indiferente el bando en que han de alinearse al final, se mantienen con la "camiseta peronista" tanto para impresionar a la dictadura con la que se entienden como para no perder la oportunidad de "colocarse" en el peronismo, si esa oportunidad llega. Esta clase de reptiles de la política ni son originales ni son nuevos, los ha habido en todos los tiempos y en todas las circunstancias: es esa clase de "hombres importantes" que a la usanza de la bosta de paloma no tienen ni bueno ni mal olor.

8. No hace mucho tiempo ha aparecido una CGT de los Argentinos, opositora a ultranza, es decir que se opone



al colaboracionismo y no obedece a las consabidas "trenzas". Ha iniciado su acción por una lucha abierta y decidida contra la dictadura militar. Se oponen a ella, disimuladamente, además de todo lo influenciado por la dictadura, la CGT de Vandor y Alonso con la colaboración de los dirigentes comprados o influenciados por ese sector. Entre tanto, los "independientes" simulan trabajar para la unificación del Movimiento Obrero, pero en realidad de verdad, obedeciendo a presión de la dictadura y sus agentes o influenciados por el imperialismo yanqui con el que están en conexión.

9. Las demás fuerzas políticas disueltas por la dictadura, donde permanecen los residuos políticos gorilas en distintos grados de virulencia o se alientan soluciones a base de la proscripción del peronismo, como única manera de anular su mayoría, simulan disponerse a formar un "Frente Civil" y "cabildean" sobre las posibilidades a base de simulación muy mal disimulada. Algunos peronistas de buena fe creen en ellos y se prestan al juego, aunque la experiencia hasta hoy recogida no da para ha-

cerse ilusiones de este género. Los viejos "camanduleros" de la política criolla pierden el pelo pero no las mañas, en cambio el sector juvenil de esas fuerzas políticas es proclive a una coordinación con el peronismo a fin de abatir a la dictadura. Este mismo fenómeno ocurrió en 1943 y muchas fuerzas de la juventud de los partidos políticos se incorporaron de buena fe al peronismo naciente de entonces.

10. Frente a esta lamentable situación, lo más aconsejable es ocuparse de mantener la masa, encuadrándola con dirigentes políticos que responden a los fines del Movimiento, tratando de hacer lo mismo en la Rama Sindical con la finalidad específica dentro de la misión que nos hemos impuesto. Para ello será menester prescindir de todo lo que está funcionando al margen de nuestros objetivos y funciones, para asimilar todo lo que obedezca a una conducción congruente de conjunto. La incorporación de hombres y organizaciones ha de hacerse indiscriminadamente en tanto pueda considerárselos como agentes directos y exclusivos del Peronismo, sin otros aditamentos.

Perón: la memoria del pueblo

Si se logra alcanzar esta organización y se la mantiene limpia de infiltraciones contrarias, será posible impedir la disociación que nos amenaza.

11. Pero es preciso pensar que si la masa popular está desgastada, no se la podrá preparar para la lucha de otra manera que luchando. Ello aconseja a las organizaciones activas que, evidentemente, han comenzado a moverse en esa lucha, no se las deshaucie por consideraciones de orden secundario y sí, en cambio, se las asimile al Movimiento, a través del Comando Táctico. Cuando las montañas no vengán a nosotros, es conveniente que nosotros vayamos hacia la montaña, sobre todo en momentos en que se deciden pocos a la lucha. Con una masa sin dirigentes, desorganizada y dominada por la mayor apatía, no estamos en condiciones de despreciar el aporte de los que aunque sea en pequeños núcleos, están

dispuestos a empeñarse en una lucha seria y que debe iniciarse para la que la masa no está preparada ni decidida, sobre todo, cuando existen otras tendencias en la misma masa dirigidas por individuos que, precisamente, lo que no quieren es luchar, por razones que obedecen a sus intereses personales o a los de los dirigentes influenciados por nuestros propios enemigos.

12. Es claro que se debe diferenciar bien claramente por lo menos durante el período de la organización y preparación del Movimiento, lo que es la lucha, de lo que es la organización y función básica de nuestro Movimiento. Al principio, como sucede en toda lucha, ha de ser un tanto irregular y fraccionadamente, lo que aconseja que se haga por cuerda separada de la función política del Peronismo, si bien con el apoyo efectivo de éste aunque no aparezca inicialmente. Luego

será imprescindible lograr que todo peronista, en todo lugar y en todo momento realice la lucha en la medida de sus propias posibilidades, con amplia iniciativa, decisión y efectividad, dentro de la línea fijada por la acción general. En esta forma y paulatinamente puede llegarse a un empeñamiento, dentro del cual se diferenciarán dos acciones claramente establecidas: una por los organismos y otra individual. La primera que obedecerá a acciones de conjunto planeadas y realizadas por el Movimiento y las segundas que se realizarán localmente por grupos o personas decididas que, por iniciativa, realizan acciones efectivas, siempre dentro de la línea fijada para el conjunto.

13. Cuando no se está en fuerza para librar una batalla es preciso desgastar al enemigo mediante una lucha, que muchos creen que es nueva, es de la más remota antigüedad y se la puede encontrar en las luchas de todos los tiempos conocidos. Es la única manera de lucharle al fuerte hasta desgastarlo suficientemente como para tumbarlo luego. En los conflictos entre la fuerza y la opinión, como sucede en el caso argentino actual la fuerza tiene ventajas inmediatas y por lo tanto las aprovecha con rapidez y energía, desplegando la mayor fuerza posible en procura de la decisión. En cambio la opinión tiene ventajas en lo mediano y a veces a largo plazo: debe en consecuencia utilizar la perseverancia. Los planes de acción deben estar dirigidos a este objeto: no se trata de llegar a una batalla frontal donde llevamos las de perder,



Perón la memoria del pueblo

pero nada impide que en vez de jugar la suerte en una batalla decisiva, lo hagamos en miles de combates en los que todos los días tengamos la posibilidad de inferir una derrota parcial al enemigo, acciones que sumadas en el tiempo y en el espacio, representan un gran aporte para la decisión final.

14. Por eso es aconsejable un empeñamiento sucesivo, quizá un poco inorgánico en sus comienzos, como un combate de vanguardia, para luego ir desplegando el grueso de las fuerzas y las acciones respetando siempre la forma establecida por esta clase de lucha con las armas de que dispone el Pueblo. En la lucha política hay armas mejores que los fusiles y las ametralladoras, pegando donde duele y cuando duele: donde está la fuerza: nada; donde está la fuerza: todo. Hay que llegar a una "Guerra Fantasma" que no de tregua al enemigo y que no exponga inutilmente a nuestras fuerzas. La desobediencia civil, firmemente dirigida por Gandhi en la India, con sus cuatrocientos millones de habitantes, posibilitó en todo tiempo la liberación de los ingleses que la debieron abandonar con su medio millón de soldados.

15. Hasta ahora, durante estos trece años, hemos sido yunque, jamás martillo. Hay que proceder poco a poco a ganar la iniciativa y conquistar nuestra propia libertad de acción para lograrlo. Tampoco sería conveniente a los fines que perseguimos, anular el espíritu de lucha por alcanzar una organización perfecta.

Hay que aceptar, que, en la política, ni la organización ni el orden logran imponerse en forma muy ajustada: el que en la política espera manejar el orden se verá defraudado. En esta difícil y compleja actividad, nunca existe orden perfecto, lo que impone al conductor la necesidad de acostumbrarse a manejar también el desorden.

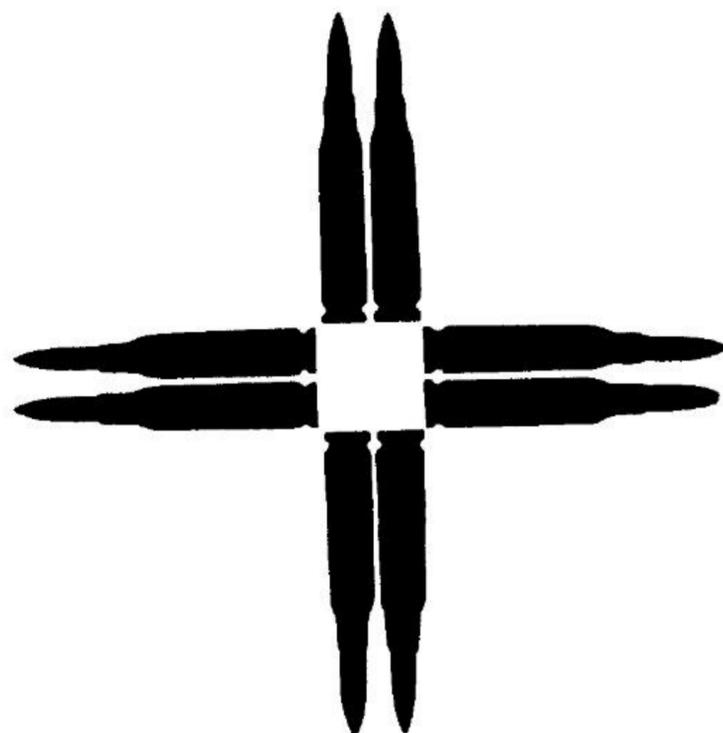
16. Así como "el apetito viene comiendo", el espíritu combativo solo puede despertarse combatiendo. Es claro que esto ha de hacerse "todo en su medida y armoniosamente" como solían decir los griegos. Es preciso empezar con poco y lentamente, aprovechando las circunstancias y posibilidades, para ir gradualmente aumentando el ritmo y la continuidad de acuerdo con las circunstancias. Se está frente a un "gobierno" irregu-

lar y esta clase de gobiernos suelen dar muchas oportunidades, que no deben desaprovecharse, pues el "fierro ha de machacarse en caliente".

17. Es indudable que nada de cuanto venimos hablando puede hacerse con un pueblo apático y sin mística, como el que parece que tenemos en la actualidad. Pero ni la decisión ni la mística suelen producirse porque sí: es preciso despertarlas. Para ello se necesitan miles de predicadores esparcidos por todo el país. Estos predicadores, en lo posible, han de pertenecer a los propios estamentos que se desea despertar, en forma de llegar cada uno por su conducto. Cuando por una prédica intensa y eficaz se logre despertar la mística y la decisión, la mitad del trabajo estará realizado.(...)



Perón: la memoria del pueblo



TACO RALO

“caiga quien caiga y cueste lo que cueste”

Los integrantes del Destacamento Guerrillero “17 de Octubre” de las FUERZAS ARMADAS PERONISTAS (F.A.P.) nos dirigimos al Pueblo para esclarecer nuestra posición y objetivos.

1º) Pertenece a la nueva generación peronista nacida a la lucha en medio del estruendo de las bombas asesinas del 16 de junio de 1955 en Plaza de Mayo y los fusilamientos del 9 de junio de 1956 del general Valle y sus valientes compañeros.

Nuestra juventud se lanzó a la lucha por la reconquista de la “felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación” y muchos de nuestros compañeros —Felipe Vallese, Mario Bevilacqua, Marcial Martínez, Santiago Pampillón y muchos más— pagaron con su vida la LEALTAD de nuestra generación a la CAUSA del Pueblo. En medio de este ambiente de violencia —fusilamientos, represión, Conintes, leyes de Emergencia, asesinatos, pros-

cripción sistemática de la mayoría, etc.— elegido por la oligarquía como única forma de mantener sus injustos y anacrónicos privilegios, vimos a las Fuerzas Armadas convertirse en guardia pretoriana del sistema, defensora de la dependencia y pérdida de nuestra Soberanía; así como en sistemáticos burladores de la voluntad popular, aun cuando ella se expresaba condicionada a las mismas reglas arbitrarias por ellos establecidas.

2º) La actual dictadura militar ha aumentado la relación de dependencia con el imperialismo, mediante compromisos económicos y pactos militares nos han transformado en una COLONIA, conservando el privilegio de poseer —todavía— bandera y nombre propio, pero sujetos a intereses foráneos que no representan el sentir de nuestro Pueblo. Los convenios con el FMI y el Banco Mundial, la ley de hidrocarburos; el traspaso de la banca y empresas

nacionales a los monopolios; la ley de Defensa Civil; la instalación de bases militares extranjeras en nuestro territorio; las intervenciones a los sindicatos; la represión al pueblo, donde fueron muertos Mussy, Retamar, Méndez, Neuman, Hilda Guerrero de Molina y otros; la desocupación y deserción escolar; la proliferación de las enfermedades endémicas; la falta total de asistencia médica gratuita; el acortamiento del término medio de vida; el desamparo a la niñez y el alto índice de la mortalidad infantil; el abandono a su suerte de los jubilados y pensionados; los bajos salarios y la pérdida del valor adquisitivo de la moneda; la retracción casi increíble en la compra de artículos de consumo y de primera necesidad; la imposibilidad del acceso a la educación superior a los trabajadores; la institucionalización de la usura; el desconocimiento de las leyes más elementales en materia labo-

Perón: la memoria del pueblo

ral, etc. son algunas de las "obras" que pueden presentar al Pueblo los personeros de este gobierno de facto, representantes de la oligarquía cipayá más bárbara y reaccionaria.

30) Ante este estado de cosas y convencidos de la necesidad de lograr la Independencia Económica, la Soberanía Política y la Justicia Social en nuestra Patria, así como de la imposibilidad de hacerlo por otro medio que no fuera el de la LUCHA ARMADA, grupos de jóvenes peronistas decidimos constituirnos en FUERZAS ARMADAS PERONISTAS (F.A.P.) y al igual que nuestras montoneras gauchas y los Descamisados que hicieron posible el 17 de Octubre de 1945, iniciar la guerra revolucionaria como forma de señalarle al Pueblo el auténtico camino hacia su propia LIBERACION, porque como lo dijera nuestro CONDUCTOR: "AL PUEBLO SOLO LO SALVARA EL PUEBLO", y como forma de disputarle al régimen el poder político en el único lenguaje que él entiende: el de la fuerza, cumpliendo así con el precepto constitucional de "armarse en defensa de la Patria".

40) Para ello, este Destacamento Guerrillero "17 de Octubre" se ubicó en el campamento "EL PLUMERILLO" en la localidad de Taco Ralo, Tucumán, con la finalidad de lograr la adaptación, comprensión y capacitación de sus integrantes, para trasladarse luego a zonas más propicias para este tipo de lucha y recién allí, iniciar la guerra.

50) Lamentablemente, por una falla en las debidas medidas de seguridad, al regresar de una marcha iniciada a las 4 horas, del 19 de setiembre, siendo aproximadamente las 5,30 horas, y encontrándonos completamente desarmados, fuimos sorprendidos sin poder

oponer la más mínima resistencia, por una fuerza de cien hombres al mando del Jefe de Investigaciones de la Policía de Tucumán que creía encontrarse en presencia de un GRUPO DE CONTRABANDISTAS. ESTA ES LA VERDAD DE NUESTRA DETENCION. No hubo infiltrados, ni delatores, ni "suspicientes vecinos", ni "pacientes pesquisas" o "hábiles investigaciones", sino la casualidad más fortuita provocada por la presencia de un avión sospechoso en la zona, días antes.

60) No vamos a relatar las torturas, apremios y vejaciones de que fuimos objeto, porque no podíamos esperar otra cosa del Régimen cuya representación más auténtica es, sin duda, EL BASTON policial. Los 28 días de incomunicación, son rotundo mentís a la pretendida legalidad de la justicia.

Simplemente queremos señalar que, fracasada la maniobra de pretender hacernos pasar por "castro-comunistas", el enemigo se encargó de hacernos aparecer como "vulgares delincuentes" y responsabilizarnos de una serie de delitos comunes que declaramos solemnemente NO HABER COMETIDO JAMAS. Confiamos en que la verdad será establecida, pero fundamentalmente confiamos en el juicio del Pueblo y de Perón, nuestros únicos, auténticos y reales jueces.

70) Para derrocar a Onganía y sus lacayos sólo hay un camino, la lucha armada armada. El camino elegido es difícil, pero es el único que conduce a la VICTORIA. Nuestra pequeña derrota táctica no invalida el método.

Lo demuestran la presencia de 30 "RANGERS" norteamericanos y la repercusión de nuestra detención en el Pueblo. NUESTROS ERRORES PUEDEN SERVIR DE

LECCION Y EJEMPLO PERO NO DE NEGACION DE LA UNICA SALIDA DEL PUEBLO ANTE LA VIOLENCIA GORILA.

El Pueblo Argentino, consciente de la gravedad de la hora que atravesamos y de su responsabilidad ante la HISTORIA, debe alistarse para cumplir su misión en esta HORA DE LOS PUEBLOS, y estrechando filas, como un sólo hombre, estar listos para responder al Clarín de la Patria cuando llame pronto al combate libertador.

En el pasado, el General San Martín, el doctor General Belgrano, el fraile ingeniero Beltrán, el gaucho General Güemes y otros patriotas, conquistaron a sangre y fuego, la INDEPENDENCIA que en Tucumán se declaró el 9 de julio de la gloriosa etapa de liberación de la Patria de la dominación imperialista y la oligarquía vernácula. Hemos cambiado el uniforme verde oliva de los guerrilleros por el negro de los prisioneros.

Pero en el monte, en la calle o la prisión, nuestro espíritu y fortaleza sigue en pie, y se multiplica en cada Descamisado, en cada "grasita", en cada Trabajador, que se apresta a librar la GUERRA TOTAL por el RETORNO DE PERON AL PODER y el establecimiento definitivo de una NUEVA ARGENTINA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA.

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE" PATRIA O MUERTE! ! VENCEREMOS! !

Destacamento Guerrillero "17 de Octubre" de las Fuerzas Armadas Peronistas (F.A.P.) C y R Nº 11 - Noviembre 1968 - Págs. 7/8.

Perón: la memoria del pueblo



LAS GRANDES EXPRESIONES POPULARES

Desde el histórico 29 de mayo de 1969, con el Cordobazo, la clase obrera y el pueblo, produjo en todo el territorio del país, grandes expresiones colectivas —saltos cualitativos en la forma de lucha— donde la población entera enfrentó al ejército y la policía, ocupó amplias zonas, levantó barricadas, incendió los locales de las empresas imperialistas y explotadoras y destruyó los sueños de perpetuarse del régimen militar. Hoy, el Cordobazo, el Viborazo, el Mendozazo, el Tucumanazo, el Rosariazo, el Rocazo —como fueran popularmente denominados— son experiencias incorporadas a la memoria colectiva de los argentinos. Enseñanzas aprendidas en el combate, volcadas y sedimentadas en la mayor madurez política, que sin lugar a dudas devengarán aun formas superiores, en el ineludible camino a recorrer hasta la liberación definitiva.

“LAS FORMACIONES ESPECIALES”

Como suelo repetir a menudo, la juventud argentina tiene una tremenda responsabilidad frente a lo que está pasando en el país. Su deber frente a esa responsabilidad, debe impulsarlos a unirse y organizarse. Sólo una generación solidariamente unida y organizada, podrá hacer frente a la lucha que presupone la Liberación de la Patria y de su pueblo. Los jóvenes argentinos tienen el inalienable derecho de hacer, porque en último análisis han de ser ellos los que han de gozar y sufrir las consecuencias del quehacer actual. Demasiados muertos, encarcelados y proscritos, nos reclaman el cumplimiento de ese deber. Tenemos la oportunidad histórica que la situación nos brinda, y la juventud no debe desentenderse egoísta de lo que representa su propio destino, y el porvenir de la Patria.

En la Plaza de Mayo dejamos enterrado un mensaje para la juventud, que sólo la ignominia gorila pudo haber destruido. En ese mensaje está el fundamento de nuestra acción, y el consejo de nuestra experiencia para la juventud argentina. Los acontecimientos y la evolución acelerada le han dado actualidad, y ahora ha llegado el momento de que nuestros muchachos, que son la esperanza de la Patria, tomen en sus manos los objetivos para llevarlos a su completo cumplimiento. De ello ha de depender el destino de que es preciso ser artífice, si no se quiere luego ser juguete de los designios ajenos. Ha llegado el momento, y ésta es la hora de la juventud.

De que cada uno sepa cumplir con su deber, depende en gran parte la suerte del pueblo argentino. Al dirigirme a la juventud, muchas veces he dicho que así como no nace el hombre que escape a su destino, no debiera nacer el que no tenga una causa noble por la cual luchar, justi-

ficando así su paso por la vida. Pero, el que se decida a luchar, ha de estar armado de una sólida verdad.

Desde hace 25 años, en la medida de mis fuerzas y capacidad, he tratado de dar al pueblo argentino lo que yo considero que es esa verdad, a través de una ideología que fije los rumbos permanentes, y de una doctrina que establezca las formas de ejecución de esa ideología.

La experiencia que le ha tocado vivir al pueblo en estos últimos 16 años de vergüenza nacional, ha sido lo suficientemente elocuente, como para que aún sigan existiendo dudas en las personas de buena fe. Por eso, las semillas de la emancipación nacional que sembró el justicialismo, son indestructibles. Pero queda a Uds. los jóvenes, el desarrollarlas hasta el final.

Si es cierto que los pueblos que olvidan a su juventud renuncian a su porvenir, nosotros no tendremos el cargo de conciencia que esta presunción supone, porque siempre hemos tratado de dar a la juventud el lugar que le corresponde en la comunidad.

Desde 1945 a 1955, la juventud —tal vez equivocada por sus dirigentes—, tomó una posición desviada de lo que representaba el justicialismo; pero ha bastado lo ocurrido entre 1955 y 1970, para que los muchachos abrieran los ojos y pudieran percibir la verdad de lo que estaba ocurriendo como consecuencia de una acción adversa que en poco tiempo ha conducido al país al neocolonialismo y la opresión. Ahora comprenden que la Liberación realizada por nosotros, hizo posible y efectivas la justicia social, la independencia económica, y la soberanía nacional y popular, mediante el ejercicio de las cuales el pueblo argentino pudo gozar de 10 años de felicidad y abundancia

Perón la memoria del pueblo



Carlos Olmedo

desconocidas antes, y destruidas después de 1955 por los agentes del imperialismo, que ha sido siempre el factor que ha gravitado en el hambre, y la miseria, y el dolor de un pueblo, digno de mejor suerte.

Hace más de 5 años que el Movimiento Nacional Justicialista, fiel a la consigna de los tiempos, ha dispuesto el cambio generacional que ha de evitar el envejecimiento de su espíritu. Este cambio generacional no ha de consistir en tirar



JOSE SABINO NAVARRO

todos los días un viejo por la ventana, sino en un remozamiento constructivo de los niveles de dirigentes de la conducción y encuadramiento de nuestra masa peronista. Pero el concepto de reemplazo no puede ser rígido ni arbitrario, porque la juventud es más cuestión de mentalidad que de edades. De lo que se trata en consecuencia, es de dar entrada a la nueva sangre generosa de una juventud pujante como la que se presiente ya en la Argentina. A esos valores extraordinarios que ya se reconocen por todos, es preciso darles la oportunidad de labrar su propio destino. Nada puede ser más justo y conveniente. Pero ha de tenerse en cuenta que el dirigente nace, no se hace. Y si cada peronista lleva el bastón de mariscal en su mochila, está en sus manos y en su capacidad, el hacerse digno de empuñarlo con honor y beneficio. La Patria vive días inciertos y dramáticos, sometida al vasallaje de sus fuerzas de ocupación, al servicio de una causa que no es la de la República. Cada uno de sus hijos tiene un deber y un grado de responsabilidad, pero tiene ante sí la posibilidad de luchar para defender esa responsabilidad.

En las leyes de Licurgo para la defensa de la República, había una que establecía que no había delito más infamante para un ciudadano, que cuando se jugara la suerte de la Patria no estuviera en uno de los bandos. Ha llegado la hora de cumplir porque a los argentinos de nuestro tiempo, enfrentados con una situación como la que tenemos que pulsar todos los días, les cabe la obligación insoslayable de luchar. Cuando la Patria no está de por medio, luchar es un derecho; pero cuando está de por medio, luchar es un deber.

Tenemos una juventud maravillosa, que todos los días está dando muestras inequívocas de su capacidad y de su grandeza. Y tenemos una verdad que el tiempo se ha encargado de confirmar. Tenemos la oportunidad que la historia nos brinda: sólo nos falta que nos empeñemos con unidad y solidaridad.

Yo tengo una fe absoluta en nuestros muchachos, que han aprendido a morir por sus ideales. Y cuando una juventud ha aprendido y ha alcanzado esto, ya sabe todo lo que una juventud esclarecida debe saber.

Perón: la memoria del pueblo

Tenemos mucho que hacer como para que no aprovechemos el tiempo; tenemos demasiadas oportunidades como para desaprovecharlas. Tenemos un destino que cumplir, como para que nos desentendamos egoístas del deber de la hora.

La guerra revolucionaria en que está empeñado, impone una conducta: luchar con decisión y perseverancia. Nuestros grupos activistas que la realizan, están dando todos los días el testimonio fehaciente de sus grandes valores.

Si la causa honra al ciudadano, éste también ennoblece a la causa. Es de esa dualidad incomparable, de donde salen los héroes que hacen de la historia el espejo en el que todos los días debemos mirarnos.

No luchamos contra un gobierno determinado, sino contra todos los que hacen posible la esclavitud de la Patria y del pueblo argentino. Nuestros objetivos son, pues, la Liberación del país, entregado al neocolonialismo desde 1955, y la soberanía popular usurpada por los que han ocupado el poder desde esa fecha.

Con ese concepto y con esa finalidad, cada peronista ha de ser un combatiente en la forma en que cada uno sea capaz de luchar y ser provechoso. Que cada uno de nosotros al finalizar cada día nos preguntemos qué hemos hecho por la causa que servimos. Seguro que si no sabemos responder, será porque no estamos cumpliendo con nuestro deber.

No sabemos hasta dónde nos llevará la violencia de la dictadura militar, por eso debemos prepararnos y actuar frente a todo evento. El Movimiento Peronista ha de estar organizado apropiadamente para ello, en forma que permita la lucha orgánica de su-

perficie, y pueda hacer frente también a las formas cruentas que suelen ser impuestas por las dictaduras como la que azota al país en nuestros días.

Las formaciones especiales encargadas de lo último, de-

los días dentro de las formas impuestas por la guerra revolucionaria.

Nuestro Movimiento no es sectario, ni ha sido nunca excluyente. Todos los que luchan con nuestros mismos objetivos son compañeros de



ben tener características especiales y originales, como especiales y originales son las funciones que deben cumplir. Ellas actúan tanto dentro de nuestro dispositivo, como autodefensa, como fuera de él, en la lucha directa de todos

lucha, aunque no sean peronistas. Nosotros representamos el Movimiento orgánico que desde hace 25 años somos la mayoría en el país. Por eso, tenemos derecho a gobernar, aunque esos derechos se nos nieguen por la

Perón: la memoria del pueblo

acción de la fuerza. Pero nadie nos puede negar el derecho de encabezar la lucha contra la ignominia improvisada por las camarillas militares, que están llevando el país a su ruina.

La dictadura militar no puede invocar la legalidad, desde que ella es la que ha provocado la ilegalidad en la República. La legalidad está representada por el Movimiento Nacional Justicialista, y por las fuerzas que con verdadero arraigo en la opinión nacional, lo promueven y lo sostienen. Nuestro gobierno fue legal y constitucional, depuesto por un golpe de Estado.

Y desde entonces no ha habido gobierno legal en el país. Cuando la dictadura habla de legalidad, está invocando su propio anacronismo. Por eso, dentro de las actuales formas de lucha, es preciso que nuestras organizaciones de superficie se empeñen con la mayor energía en la defensa de nuestra legalidad, sin la cual el país marchará hacia una lucha cruenta, para la cual también debemos estar preparados. De ello surge la importancia de nuestras formaciones especiales y de su forma de operar, como de su preponderancia paulatina a medida que vayamos acercándonos a la lucha violenta.

De todo lo anterior se infiere la necesidad de que nuestra lucha se encare con unidad de concepción y de acción, inspirada en los objetivos que nos son comunes, sin que ello presuponga una conducción centralizada, impracticable en la guerra revolucionaria. La solidaridad de los que luchan es indispensable, y de ello fluye la necesidad de una armonía de conjunto, que ha de alcanzarse sólo por el camino de una amplia comprensión, y en lo posible entendimiento. Que cada uno haga su trabajo, a la

par que comprenda y aprecie el que hagan los demás, sin tener en cuenta ni el campo en que se lo realice, ni las formas de ejecución que se empleen. La conducción de conjunto impone la articulación de un dispositivo apropiado, que ha de alcanzarse en nuestro caso por la lucha misma, ya que de este hecho se trata.

El que maneja la política, y pretende dirigir el orden, suele morir de una sed desconocida, porque en la política rara vez impera el orden. En consecuencia es necesario acostumbrarse a manejar el desorden. La lucha revolucionaria intensifica esta verdad por sus propias características, y las circunstancias en que ha de realizarse. Comprender esto es fundamental. Un 17 de octubre fue posible sólo porque fuimos capaces de manejar el desorden, y nuestros adversarios no.

Lo que interesa es alcanzar los objetivos propuestos; poco importa la forma en que se los conquista. La organización es sólo un medio, y los que se empeñan en una perfectibilidad orgánica inobjetable, olvidando lo que con ella deben hacer, me recuerdan los viejos soldados que decían: "Que se pierda la batalla pero que se salve la disciplina". Como si así la disciplina pudiera servir para algo.

Si todo de cuanto venimos hablando es indispensable, no lo es menos que la juventud comprenda la necesidad de adoctrinarse, para lo cual sus dirigentes han de empeñarse seriamente en esa tarea. Una revolución necesita de realizadores, pero en mayor medida de predicadores, porque la preparación humana es decisiva para sus destinos.

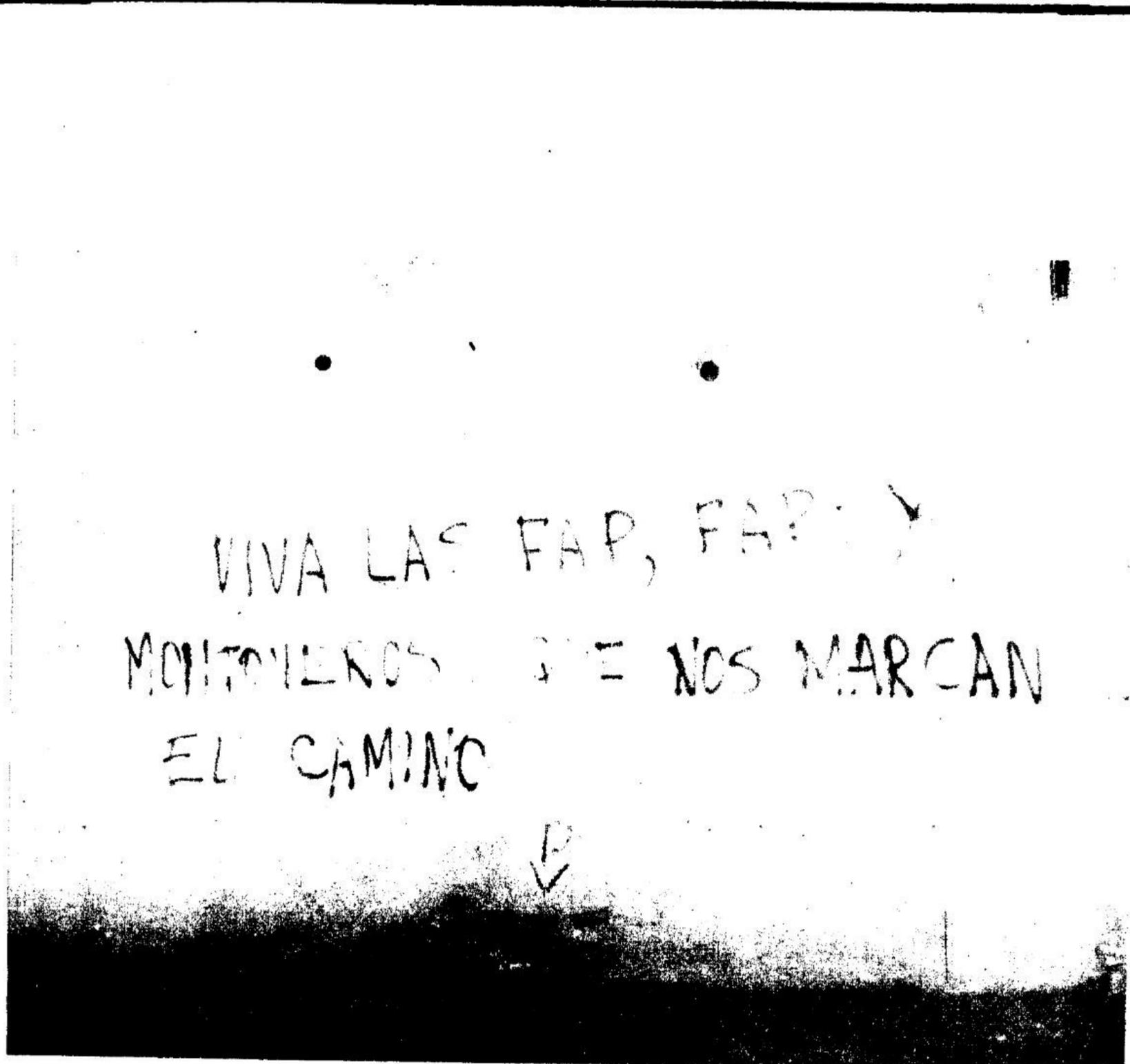
No es suficiente con que los dirigentes sepan lo que quieren; es preciso que la masa que los sigue esté empa-

pada de su propio pensamiento. Sólo así se puede llegar a la lucha consciente y organizada, porque en actividades como las que impone nuestra lucha, no se trata de mandar sino de conducir. Mandar es obligar; conducir es persuadir. Y al hombre siempre es mejor persuadirlo que obligarlo. El principio de la fácil persuasión es el adoctrinamiento oportuno y eficaz. De ahí la necesidad de que cada uno de los que interviene en nuestra lucha, está convencido de la necesidad de hacerlo, y de lo insoslayable de sus objetivos.

La experiencia es la parte más efectiva de la sabiduría. Es preciso que nuestros muchachos recurran a veces a los viejos dirigentes, en procura de esa experiencia. Pero, en caso alguno han de titubear en la acción por temor a su inexperiencia. Es preciso actuar, y aunque la experiencia cueste cara y llega tarde, ello no ha de ser obstáculo en la acción. De cualquier manera, peor que lo que lo han hecho los viejos, no lo podrán hacer.

Basta contemplar el mundo que le dejamos. Para el Movimiento Justicialista, todo lo que sea de los muchachos Rosarinos, tiene para mí un sello entrañable, que hace y nace de reconocer a los verdaderos valores peronistas. Por eso, al llegar a ellos con mis anteriores palabras, deseo que las tomen y las sientan con el mismo cariño con que se las dirijo. Soy un viejo luchador que asiste entristecido y proscrito a la desgracia de su pueblo. Sea por lo menos que por este medio, pueda servirlos desde lejos.

Con esto creo haber contestado vuestra comunicación. Me queda llegar a ustedes con un gran abrazo, que espero algún día poder reafirmar personalmente en la Patria.



VIVA LAS FAP, FAP?
MONTONEROS QUE NOS MARCAN
EL CAMINO

LA LUCHA ARMADA

La resistencia, espontánea y primaria, va generando formas superiores de lucha. Tras el Cordobazo, aparecen con carácter permanente la guerrilla urbana en la Argentina. Tiene importantes precedentes: el MNRT, el grupo de la calle Posadas de Bengoechea, las experiencias de J.P. en especial de Gustavo Rearte han ido indicando el camino.

En el monte, ya lo han intentado los Uturuncos en Tucumán, el EGP en Salta y las FAP en Taco Ralo. Desde la toma de la guardia de Campo de Mayo, la quema de los Minimax y el Aramburazo, ni la policía ni el ejército, tendrán un solo día de tranquilidad. Las FUERZAS ARMADAS PERONISTAS, MONTONEROS, las FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS, FUERZAS ARGENTINAS DE LIBERACION, el EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO y otras organizaciones revolucionarias, irán minando día a día las fuerzas de la dictadura militar. La justicia popular se hace sentir elocuentemente.

A LOS PRISIONEROS DEL SISTEMA

"Tristes días son para la Patria, cuando los verdaderos patriotas son objeto de la persecución más despiadada, pero la condena de los canallas, transitoria, en sí, no puede ser sino efímera como será el destino de la dictadura y su injusticia.

"Ya el Pueblo Argentino se encargará de liberarlo junto con la Patria y entonces faltarán árboles en Buenos Aires para hacer efectiva una justicia por la que se está clamando hace quince años.

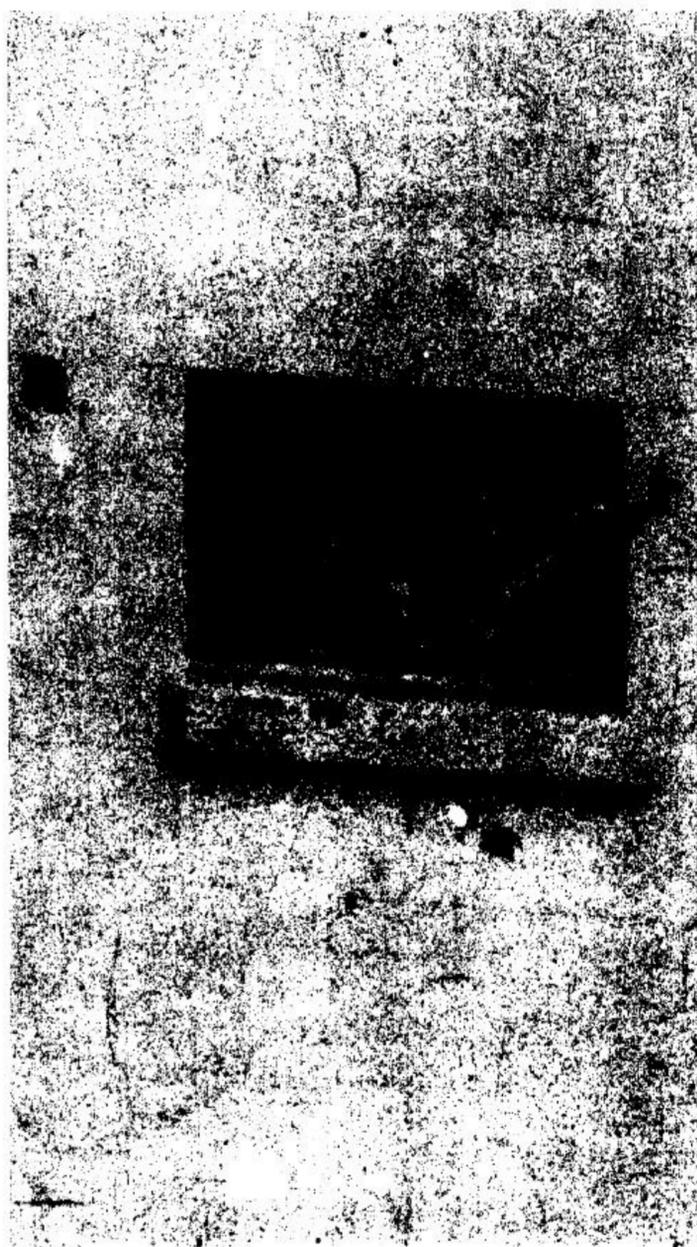
"La hora de la redención de los proscriptos llegará a su tiempo y en ella cada uno recibirá su merecido, porque no se puede escarnecer a un Pueblo, sin que un día 'se sienta tronar el escarmiento'.

"En la historia de todos los pueblos se viven épocas en que el verdadero honor se refugia en las cárceles. Es que las patrias viven y se engrandecen con el sacrificio de sus verdaderos hijos: los que no olvidan ni abandonan su deber.

"Es larga ya la lista de los mártires y los héroes que están honrando las filas de nuestro Justicialismo. Nuestra obligación para con ustedes constituye un deber de conciencia, que ningún peronista podrá olvidar. La guerra revolucionaria en que estamos empeñados contra la canalla dictatorial, se intensificará cada día y no hemos de parar hasta liberar a la Patria y devolver la soberanía que ha de hacer al pueblo dueño de su destino. Esa hora, que no puede estar lejana, será de ustedes, los jóvenes, que lo dieron todo por ese destino y que merecen por ello el bien y el agradecimiento de la propia Patria.

"Le ruego, querido compañero, quiera tener la amabilidad de hacer llegar mi abrazo más estrecho y afectuoso a todos los presos peronistas, que, como usted pagan el honor y el deber de ser buenos argentinos. Le felicito por su decisión de seguir aún desde la cárcel la lucha, porque los grandes de alma no se anulan con rejas ni cerrojos, más bien se estimulan. Ya llegaremos un día los que hemos de liberarlos y ofrecerles la reivindicación que los héroes merecen, porque una conducta digna es lo único que honra y ennoblece la vida".

(Carta a C.M. Madrid. 20 de febrero de 1971)



Perón: la memoria del pueblo



17 DE NOVIEMBRE DE 1972: EL RETORNO

De aquel P.V. escrito con tizas en las paredes de Avellaneda o Berisso, a fines de 1955 hasta ese 17 de noviembre habían pasado casi 18 años de lucha. Poco quedaba de aquel pueblo que apretando los puños y con lágrimas en los ojos se había visto un 16 de setiembre abandonado a su suerte. Un pueblo maduro salía esa madrugada lluviosa a buscar a su Líder, como culminación de un largo período donde finalmente veían convertida en realidad la consigna "Luche y Vuelve". La marcha a Ezeiza, una gran gesta popular que quedará para siempre esencializada en ese cruce del río Matanzas, desbordando a un ejército que temía la unión del Líder con el Pueblo. Sin embargo, tras las grandes manifestaciones a Gaspar Campos, esa unión comenzó a ser cada día menos posible. . .

Perón: la memoria del pueblo

25 de Mayo de 1973 y despues

Siete millones de votos, sellaban de muerte los planes continuistas de la dictadura. El pueblo, como en los viejos tiempos, acudía a la Plaza de Mayo en medio de una algarabía indescriptible para asistir a la unción del gobierno popular. Las palabras del compañero Héctor J. Cámpora resonaban en los confines de la patria y hacían brotar lágrimas de los ojos más en-

durecidos: "La sangre derramada, los agravios que se hicieron a la carne y al espíritu, el escarnio de que fueron objeto los justos no serán negociados". Se había dado una batalla fundamental en la larga lucha de 18 años. El 11 de marzo es la historia de la resistencia peronista. Esa historia de la que dirá Cámpora, que "no ha sido escrita porque no hubo dónde o porque

no hubo quién. Su crónica tiene pocos nombres y pocas fechas. Pero explotados y explotadores la conocen. Está hecha de paros y huelgas, de sabotajes y atentados, de coraje y sacrificio".

El 25 de mayo concluía una etapa, pero no la lucha misma. El Movimiento Peronista llegaba al gobierno. Más no sólo no alcanzaba el poder —la estructura del estado de-



Perón: la memoria del pueblo

pendiente estaba intacta— sino, que el Peronismo llegaba a la Casa Rosada llevando a cuevas su contradicción interna: el peronismo de arriba, la burocracia político-sindical, sus componentes burgueses, por un lado y por el otro, la clase obrera y el pueblo, con sus proyectos antagónicos. La **Patria Metalúrgica** y la **Patria Socialista** eran y son términos irreductibles. Para el peronismo de arriba, burgués y conciliador fueron los cargos públicos. Aquellos mandatarios que cabalgaron entre su fidelidad al pueblo y sus esfuerzos por integrar el esquema de la Argentina Potencia, cayeron al poco tiempo, mostrando la imposibilidad de un proyecto que pretendía conciliar las movilizaciones y libertades públicas, con el Pacto Social. Llegó Ezeiza, nuevamente la masacre. Sobre la sangre del pueblo se erigió descarnado de toda connotación popular el proyecto de la Argentina Potencia. La burocracia político-sindical no ocultó cual era su enemigo principal: la clase obrera y el

pueblo. Siguieron cayendo mártires, dando su sangre para que fuera negociada en despachos y salones oficiales. Llegó el 23 de setiembre y el pueblo no vaciló —porque era parte de su historia— y la fórmula Perón-Perón obtuvo casi siete millones y medio de votos. Se iniciaba así la tercera presidencia del General Perón. Sin embargo era muy diferente a las anteriores. No solo mañana no era "San Perón". El Pacto Social, el apuntalamiento de la burocracia sindical, la represión con Villar y Margaride, distanciaban cada día más a esa clase obrera y el pueblo de la conducción peronista. El 1º de mayo, una gran ausencia fue la respuesta al pedido de "Conformes, General". El pueblo no estaba conforme. El pueblo no se sentía representado en sus necesidades y esperanzas.

Los patrones seguían ganando espacio. Para esto no luchamos, ni para esto votamos, era la queja, porque el **pueblo tiene memoria**. Se llegó al 12 de junio, en que Perón amenazó con irse y de-

jar el país en manos de burócratas, patrones y militares, y cien mil personas fueron a la Plaza porque el pueblo tiene memoria. Y llegó el 1º de julio, y ese pueblo que estaba absolutamente disconforme con el proyecto político del gobierno, se lanzó en cientos de millares a llorar la muerte del General Perón por las calles, porque el pueblo tiene memoria. Hoy, sabe que no puede confiar si no en sus propias fuerzas, en su propia organización y firmeza, porque el pueblo tiene memoria. **Se cierra una etapa histórica para la clase obrera peronista.** 30 años de experiencias, de conciencia, de luchas tras su líder, dan paso a un peronismo obrero y revolucionario dispuesto a terminar con "la raza de oligarcas explotadores" porque el pueblo tiene memoria.

Y en la memoria del pueblo, Juan Domingo Perón será para siempre bandera de lucha por el poder obrero, hasta la Victoria Siempre.





